



## PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

ROSAURA, *dama*.

SEGISMUNDO, *príncipe*.

CLOTALDO<sup>(1)</sup>, *viejo*.

ESTRELLA, *infanta*.

SOLDADOS.

CLARÍN, *gracioso*.

BASILIO, *rey*.

ASTOLFO, *príncipe*.

GUARDAS.

MÚSICOS. [81]

### [Jornada primera]

**(Sale en lo alto de un monte ROSAURA en hábito de hombre, de camino, y en representando los primeros versos va bajando.)**

ROSAURA

Hipogrifo violento,  
que corriste parejas con el viento,  
¿dónde rayo sin llama, [82]  
pájaro sin matiz, pez sin escama  
y bruto sin instinto 5  
natural, al confuso laberinto  
de esas desnudas peñas te desbocas,  
te arrastras y despeñas?  
Quédate en este monte,  
donde tengan los brutos su Faetonte; 10  
que yo, sin más camino  
que el que me dan las leyes del destino,  
ciega y desesperada,  
bajaré la cabeza enmarañada  
deste monte eminente 15  
que arruga el sol el ceño de la frente. [83]  
Mal, Polonia, recibes  
a un extranjero, pues con sangre escribes  
su entrada en tus arenas;

y apenas llega, cuando llega a penas. 20  
Bien mi suerte lo dice;  
mas ¿dónde halló piedad un infelice?

(Sale CLARÍN, gracioso.)

CLARÍN  
Di dos, y no me dejes  
en la posada a mí cuando te quejes;  
que si dos hemos sido 25  
los que de nuestra patria hemos salido  
a probar aventuras,  
dos los que entre desdichas y locuras  
aquí habemos llegado,  
y dos los que del monte hemos rodado, 30  
¿no es razón que yo sienta  
meterme en el pesar y no en la cuenta?

ROSAURA  
No quise darte parte  
en mis quejas, Clarín, por no quitarte,  
llorando tu desvelo, 35  
el derecho que tienes al consuelo;  
que tanto gusto había  
en quejarse, un filósofo decía, [84]  
que, a truco de quejarse,  
habían las desdichas de buscarse. 40

CLARÍN  
El filósofo era  
un borracho barbón. ¡Oh, quién le diera  
más de mil bofetadas!  
Quejarse después de muy bien dadas.  
Mas ¿qué haremos, señora, 45  
a pie, solos, perdidos y a esta hora  
en un desierto monte,  
cuando se parte el sol a otro horizonte?

ROSAURA  
¡Quién ha visto sucesos tan extraños!  
Mas si la vista no padece engaños 50  
que hace la fantasía,

a la medrosa luz que aún tiene el día  
me parece que veo  
un edificio.

CLARÍN

O miente mi deseo,

o termino las señas.

55

ROSAURA

Rústico nace entre desnudas peñas  
un palacio tan breve

que el sol apenas a mirar se atreve;  
con tan rudo artificio

la arquitectura está de su edificio

60

que parece, a las plantas

de tantas rocas y de peñas tantas

que al sol tocan la lumbre,

peñasco que ha rodado de la cumbre.

CLARÍN

Vámonos acercando;

65

que éste es mucho mirar, señora, cuando [85]

es mejor que la gente

que habita en ella generosamente

nos admita.

ROSAURA

La puerta

(mejor diré funesta boca) abierta

70

está, y desde su centro

nace la noche, pues la engendra dentro.

**(Suena ruido de cadenas.)**

CLARÍN

¡Qué es lo que escucho, cielo!

ROSAURA

Inmóvil bulto soy de fuego y yelo.

CLARÍN

Cadenita hay que suena.

75

Mátenme, si no es galeote en pena;

bien mi temor lo dice.

**(Dentro SEGISMUNDO.)**

SEGISMUNDO

¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice!

ROSAURA

¡Qué triste voz escucho!

Con nuevas penas y tormentos lucho.

80

CLARÍN	Yo con nuevos temores.	
ROSAURA	Clarín...	
CLARÍN	Señora...	
ROSAURA	Huigamos los rigores desta encantada torre.	
CLARÍN	Yo aún no tengo ánimo de huir, cuando a eso vengo.	
ROSAURA	¿No es breve luz aquella [86] caduca exhalación, pálida estrella, que en trémulos desmayos, pulsando ardores y latiendo rayos, hace más tenebrosa la obscura habitación con luz dudosa?	85      90
	Sí, pues a sus reflejos puedo determinar (aunque de lejos) una prisión obscura que es de un vivo cadáver sepultura; y porque más me asombre, en el traje de fiera yace un hombre de prisiones cargado, y sólo de la luz acompañado. Pues huir no podemos, desde aquí sus desdichas escuchemos;	95         100
	sepamos lo que dice.	

**(Descúbrese SEGISMUNDO con una cadena y a la luz, vestido de pieles.)**

SEGISMUNDO	¡Ay mísero de mí! ¡Y ay infelice! Apurar, cielos, pretendo ya que me tratáis así, qué delito cometí contra vosotros naciendo; aunque si nací, ya entiendo qué delito he cometido. Bastante causa ha tenido	105
------------	---	-----

vuestra justicia y rigor; 110  
pues el delito mayor  
del hombre es haber nacido. [87]

Sólo quisiera saber,  
para apurar mis desvelos  
(dejando a una parte, cielos, 115  
el delito de nacer),  
qué más os pude ofender,  
para castigarme más.

¿No nacieron los demás?  
Pues si los demás nacieron, 120  
¿qué privilegios tuvieron  
que yo no gocé jamás?

Nace el ave, y con las galas  
que le dan belleza suma,  
apenas es flor de pluma, 125  
o ramillete con alas  
cuando las etéreas salas  
corta con velocidad,  
negándose a la piedad  
del nido que deja en calma: 130  
¿y teniendo yo más alma,  
tengo menos libertad?

Nace el bruto, y con la piel  
que dibujan manchas bellas,  
apenas signo es de estrellas, 135  
gracias al docto pincel,  
cuando, atrevido y crüel,  
la humana necesidad  
le enseña a tener crueldad, [88]  
monstruo de su laberinto: 140  
¿y yo con mejor distinto  
tengo menos libertad?

Nace el pez, que no respira,  
aborto de ovas y lamas,

y apenas bajel de escamas 145  
sobre las ondas se mira,  
cuando a todas partes gira,  
midiendo la inmensidad  
de tanta capacidad  
como le da el centro frío: 150  
¿y yo con más albedrío  
tengo menos libertad?

Nace el arroyo, culebra  
que entre flores se desata,  
y apenas, sierpe de plata, 155  
entre las flores se quiebra,  
cuando músico celebra  
de las flores la piedad  
que le dan la majestad, [89]  
el campo abierto a su ida: 160  
¿y teniendo yo más vida  
tengo menos libertad?

En llegando a esta pasión  
un volcán, un Etna hecho,  
quisiera sacar del pecho 165  
pedazos del corazón.  
¿Qué ley, justicia o razón  
negar a los hombres sabe  
privilegio tan süave,  
excepción tan principal, 170  
que Dios le ha dado a un cristal,  
a un pez, a un bruto y a un ave?

ROSAURA

Temor y piedad en mí  
sus razones han causado.

SEGISMUNDO

¿Quié[n] mis voces ha escuchado? 175  
¿Es Clotaldo?

CLARÍN

**(Aparte.)**

(Di que sí.)

ROSAURA

No es sino un triste, ¡ay de mí!

que en estas bóvedas frías  
oyó tus melancolías.

(Ásela.)

SEGISMUNDO

Pues la muerte te daré,  
porque no sepas que sé,  
que sabes flaquezas mías.

180

Sólo porque me has oído,  
entre mis membrudos brazos  
te tengo de hacer pedazos. [90]

185

CLARÍN

Yo soy sordo, y no he podido  
escucharte.

ROSAURA

Si has nacido  
humano, baste el postrarme  
a tus pies para librarme.

SEGISMUNDO

Tu voz pudo enternecerme,  
tu presencia suspenderme,  
y tu respeto turbarme.

190

¿Quién eres? Que aunque yo aquí  
tan poco del mundo sé,  
que cuna y sepulcro fue  
esta torre para mí;

195

y aunque desde que nací  
(si esto es nacer) sólo advierto  
este rústico desierto,

donde miserable vivo,  
siendo un esqueleto vivo,  
siendo un animado muerto;

200

y aunque nunca vi ni hablé  
sino a un hombre solamente  
que aquí mis desdichas siente,  
por quien las noticias sé  
de cielo y tierra; y aunque aquí,  
porque más te asombres  
y monstruo humano me nombres,  
entre asombros y quimeras,

205

210

soy un hombre de las fieras,  
y una fiera de los hombres;  
y aunque en desdichas ta[n] graves  
la política he estudiado, 215  
de los brutos enseñado,  
advertido de las aves,  
y de los astros süaves  
los círculos he medido,  
tú sólo, tú, has suspendido 220  
la pasión a mis enojos,  
la suspensión a mis ojos,  
la admiración al oído. [91]

Con cada vez que te veo  
nueva admiración me das, 225  
y cuando te miro más  
aun más mirarte deseo.  
Ojos hidrónicos creo  
que mis ojos deben ser;  
pues cuando es muerte el beber,  
beben más, y desta suerte, 230  
viendo que el ver me da muerte,  
estoy muriendo por ver.

Pero véate yo y muera;  
que no sé, rendido ya, 235  
si el verte muerte me da,  
el no verte qué me diera.  
Fuera, más que muerte fiera,  
ira, rabia y dolor fuerte;  
fuera muerte; desta suerte  
su rigor he ponderado, 240  
pues dar vida a un desdichado  
es dar a un dichoso muerte. [92]

ROSAURA

Con asombro de mirarte,  
con admiración de oírte, 245  
ni sé qué pueda decirte,

ni qué pueda preguntarte.  
Sólo diré que a esta parte  
hoy el cielo me ha guiado  
para haberme consolado,  
si consuelo puede ser, 250  
del que es desdichado, ver  
a otro que es más desdichado.

Cuentan de un sabio, que un día  
tan pobre y mísero estaba,  
que sólo se sustentaba 255  
de unas yerbas que comía.  
¿Habrá otro -entre sí decía-  
más pobre y triste que yo?  
Y cuando el rostro volvió  
halló la respuesta, viendo 260  
que iba otro sabio cogiendo  
las hojas que él arrojó.

Quejoso de la fortuna  
yo en este mundo vivía,  
y cuando entre mí decía: 265  
¿Habrá otra persona alguna  
de suerte más importuna?,  
piadoso me has respondido;  
pues volviendo en mi sentido,  
hallo que las penas mías, 270  
para hacerlas tú alegrías,  
las hubieras recogido.

Y por si acaso mis penas  
pueden aliviarte en parte, [93]  
óyelas atento, y toma 275  
las que dellas me sobraren.  
Yo soy...

CLOTALDO

(**Dentro** CLOTALDO.)

Guardas desta torre,  
que, dormidas o cobardes,

	disteis paso a dos personas que han quebrantado la cárcel...	280
ROSAURA SEGISMUNDO	Nueva confusión padezco. Éste <sup>(2)</sup> es Clotaldo, mi alcaide. Aún no acaban mis desdichas.	
CLOTALDO	<b>(Dentro.)</b> ... acudid, y vigilantes, sin que puedan defenderse, o prendeldes o mataldes.	285
TODOS.	<b>(Dentro.)</b> ¡Traición!	
CLARÍN	Guardas desta torre, que entrar aquí nos dejasteis, pues que nos dais a escoger, el prendernos es más fácil.	290

**(Sale CLOTALDO con escopeta, y SOLDADOS, todos con los rostros cubiertos.)**

CLOTALDO	Todos os cubrid los rostros; que es diligencia importante mientras estamos aquí que no nos conozca naide.	
CLARÍN	¿Enmascaraditos hay? [94]	295
CLOTALDO	¡Oh vosotros, que ignorantes de aqueste vedado sitio coto y término pasasteis contra el decreto del Rey, que manda que no ose nadie examinar el prodigio que entre estos peñascos yace! ¡Rendid las armas y vidas, o aquesta pistola, áspid de metal, escupirá el veneno penetrante	300       305

SEGISMUNDO	<p>de dos balas, cuyo fuego será escándalo del aire! Primero, tirano dueño, que los ofendas y agravies, será mi vida despojo destos lazos miserables; pues en ellos, vive Dios, tengo de despedazarme con las manos, con los dientes, entre aquestas peñas, antes que su desdicha consienta y que lllore sus ultrajes.</p>	310
CLOTALDO	<p>Si sabes que tus desdichas, Segismundo, son tan grandes, que antes de nacer moriste por ley del cielo; si sabes que aquestas prisiones son de tus furias arrogantes un freno que las detenga y una rienda que las pare, ¿por qué blasonas? La puerta cerrad desa estrecha cárcel; escondelde en ella.</p>	315
CLOTALDO	<p>Si sabes que tus desdichas, Segismundo, son tan grandes, que antes de nacer moriste por ley del cielo; si sabes que aquestas prisiones son de tus furias arrogantes un freno que las detenga y una rienda que las pare, ¿por qué blasonas? La puerta cerrad desa estrecha cárcel; escondelde en ella.</p>	320
SEGISMUNDO	<p><b>(Ciérranle la puerta, y dice dentro.)</b> ¡Ah cielos, qué bien hacéis en quitarme [95] la libertad! Porque fuera contra vosotros gigante, que, para quebrar al sol esos vidrios y cristales, sobre cimientos de piedra pusiera montes de jaspe.</p>	325
CLOTALDO	<p>Quizá porque no los pongas, hoy padeces tantos males.</p>	330
ROSAURA	<p>Ya que vi que la soberbia</p>	335

	te ofendió tanto, ignorante	340
	fuera en no pedirte humilde	
	vida que a tus plantas yace.	
	Muévate en mí la piedad;	
	que será rigor notable	
	que no hallen favor en ti	345
	ni soberbias ni humildades.	
CLARÍN	Y si Humildad y Soberbia	
	no te obligan, personajes	
	que han movido y removido	
	mil autos sacramentales,	350
	yo, ni humilde ni soberbio,	
	sino entre las dos mitades [96]	
	entreverado, te pido	
	que nos remedies y ampares.	
CLOTALDO	¡Hola!	
SOLDADOS	Señor...	
CLOTALDO	A los dos	355
	quidad las armas, y ataldes	
	los ojos, porque no vean	
	cómo ni de dónde salen.	
ROSAURA	Mi espada es ésta, que a ti	
	solamente ha de entregarse,	360
	porque, al fin, de todos eres	
	el principal, y no sabe	
	rendirse a menos valor.	
CLARÍN	La mía es tal, que puede darse	
	al más ruin; tomadla vos.	365
ROSAURA	Y si he de morir, dejarte	
	quiero, en la fe desta piedad,	
	prenda que pudo estimarse	
	por el dueño que algún día	
	se la ciñó. Que la guardes	370
	te encargo, porque aunque yo	
	no sé qué secreto alcance,	

	sé que esta dorada espada encierra misterios grandes; pues sólo fiado en ella vengo a Polonia a vengarme de un agravio.	375
CLOTALDO	<b>(Aparte.)</b> (¡Santos cielos! ¿Qué es esto? Ya son más graves mis penas y confusiones, mis ansias y mis pesares.) ¿Quién te la dio?	380
ROSAURA	Una mujer. [97]	
CLOTALDO	¿Cómo se llama?	
ROSAURA	Que calle su nombre es fuerza.	
CLOTALDO	¿De qué infieres agora, o sabes, que hay secreto en esta espada?	385
ROSAURA	Quien me la dio, dijo: «Parte a Polonia, y solicita con ingenio, estudio o arte, que te vean esa espada los nobles y principales; que yo sé que alguno dellos te favorezca y ampare»; que por si acaso era muerto no quiso entonces nombrarle.	390
CLOTALDO	<b>(Aparte.)</b> (¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho? Aun no sé determinarme si tales sucesos son ilusiones o verdades. Esta espada es la que yo dejé a la hermosa Violante, por señas que el que ceñida	395       400

la trujera, había de hallarme  
amoroso como hijo,  
y piadoso como padre.  
Pues ¿qué he de hacer, ¡ay de mí!, 405  
en confusión semejante,  
si quien la trae por favor  
para su muerte la trae,  
pues que sentenciado a muerte  
llega a mis pies? ¡Qué notable 410  
confusión! ¡Qué triste hado!  
¡Qué suerte tan inconstante!  
Éste es mi hijo, y las señas  
dicen bien con las señales  
del corazón, que por verle 415  
llama el pecho, y en él bate [98]  
las alas, y no pudiendo  
romper los candados, hace  
lo que aquel que está encerrado,  
y oyendo ruido en la calle 420  
se asoma por la ventana:  
y él así, como no sabe  
lo que pasa, y oye el ruido,  
va a los ojos a asomarse,  
que son ventanas del pecho 425  
por donde en lágrimas sale.  
¿Qué he de hacer? ¡Válgame el cielo!  
¿Qué he de hacer? Porque llevarle  
al Rey es llevarle, ¡ay triste!,  
a morir, pues ocultarle 430  
al Rey no puedo, conforme  
a la ley del homenaje.  
De una parte el amor propio,  
y la lealtad de otra parte  
me rinden. Pero ¿qué dudo? 435  
¿La lealtad al Rey no es antes

que la vida y que el honor?  
Pues ella viva y él falte.  
Fuera de que, si ahora atiendo  
a que dijo que a vengarse 440  
viene de un agravio, hombre  
que está agraviado, es infame.  
No es mi hijo, no es mi hijo,  
ni tiene mi noble sangre.  
Pero si ya ha sucedido [99] 445  
un peligro de quien nadie  
se libró, porque el honor  
es de materia tan fácil  
que con una acción se quiebra  
o se mancha con un aire, 450  
¿qué más puede hacer, qué más  
el que es noble de su parte,  
que a costa de tantos riesgos  
haber venido a buscarle?  
Mi hijo es, mi sangre tiene, 455  
pues tiene valor tan grande;  
y así, entre una y otra duda,  
el medio más importante  
es irme al Rey, y decirle  
que es mi hijo, y que le mate. 460  
Quizá la misma piedad  
de mi honor podrá obligarle;  
y si le merezco vivo,  
yo le ayudaré a vengarse  
de su agravio. Mas si el Rey, <sup>(3)</sup> 465  
en sus rigores constante,  
le da muerte, morirá  
sin saber que soy su padre.)  
Venid conmigo, extranjeros.  
No temáis, no, de que os falte 470

compañía en las desdichas;  
pues en duda semejante  
de vivir o de morir,  
no sé cuáles son más grandes.

(Vanse.)

(Sale por una parte ASTOLFO con acompañamiento de soldados, y por otra ESTRELLA con damas. Suena música.)

ASTOLFO	Bien al ver los excelentes [100]	475
	rayos, que fueron cometas, mezclan salvas diferentes las cajas y las trompetas, los pájaros y las fuentes;	
	siendo con música igual,	480
	y con maravilla suma, a tu vista celestial, unos, clarines de pluma, y otras, aves de metal;	
	y así os saludan, señora,	485
	como a su reina las balas, los pájaros como a Aurora, las trompetas como a Palas, y las flores como a Flora;	
	porque sois, burlando el día,	490
	que ya la noche destierra, Aurora en el alegría, Flora en paz, Palas en guerra, y reina en el alma mía.	
CLOTALDO	Si la voz se ha de medir	495
	con las acciones humanas, mal habéis hecho en decir finezas tan cortesanas, donde os pueda desmentir	

	<p>todo ese marcial trofeo  con quien ya atrevida lucho; [101]  pues no dicen, según creo,  las lisonjas que os escucho,  con los rigores que veo.</p>	500
	<p>Y advertid que es baja acción,  que sólo a una fiera toca,  madre de engaño y traición,  el halagar con la boca  y matar con la intención.</p>	505
ASTOLFO	<p>Muy mal informada estáis,  Estrella, pues que la fe  de mis finezas dudáis,  y os suplico que me oigáis  la causa, a ver si la sé.</p>	510
	<p>Falleció Eustorgio tercero,  Rey de Polonia, quedó  Basilio por heredero,  y dos hijas, de quien yo  y vos nacimos. No quiero</p>	515
	<p>cansar con lo que no tiene  lugar aquí. Clorilene,  vuestra madre y mi señora,  que en mejor imperio agora  dosel de luceros tiene,</p>	520
	<p>fue la mayor, de quien vos  sois hija. Fue la segunda,  madre y tía de los dos,  la gallarda Recisunda,  que guarde mil años Dios.</p>	525
	<p>Casó en Moscovia, de quien  nací yo. Volver agora  al otro principio es bien.  Basilio, que ya, señora,  se rinde al común desdén</p>	530

del tiempo, más inclinado 535  
a los estudios que dado  
a mujeres, enviudó  
sin hijos; y vos y yo  
aspiramos a este estado. [102]

Vos alegáis que habéis sido 540  
hija de hermana mayor;  
yo, que varón he nacido,  
y aunque de hermana menor,  
os debo ser preferido.

Vuestra intención y la mía 545  
a nuestro tío contamos.  
Él respondió que quería  
componernos, y aplazamos  
este puesto y este día.

Con esta intención salí 550  
de Moscovia y de su tierra;  
con ésta llegué hasta aquí,  
en vez de haceros yo guerra,  
a que me la hagáis a mí.

¡Oh, quiera Amor, sabio dios, 555  
que el vulgo, astrólogo cierto,  
hoy lo sea con los dos,  
y que pare este concierto  
en que seáis reina vos,

pero reina en mi albedrío, 560  
dándoos, para más honor,  
su corona nuestro tío,  
sus triunfos vuestro valor,  
y su imperio el amor mío!

CLOTALDO

A tan cortés bizzaría 565  
menos mi pecho no muestra,  
pues la imperial monarquía, [103]  
para sólo hacerla vuestra,  
me holgara que fuese mía;

aunque no está satisfecho  
mi amor de que sois ingrato  
si en cuanto decís, sospecho  
que os desmiente ese retrato  
que está pendiente del pecho. 570

ASTOLFO Satisfaceros intento 575  
con él... Mas lugar no da  
tanto sonoro instrumento,  
que avisa que sale ya  
el Rey con su parlamento.

**(Tocan, y sale el Rey BASILIO, viejo y acompañamiento.)**

CLOTALDO Sabio Tales...  
ASTOLFO Docto Euclides... 580

CLOTALDO que entre signos...  
ASTOLFO que entre estrellas...

CLOTALDO hoy gobiernas...  
ASTOLFO hoy resides...

CLOTALDO y sus caminos...  
ASTOLFO sus huellas...

CLOTALDO describes...  
ASTOLFO tasas y mides...

CLOTALDO deja que en humildes lazos... 585  
ASTOLFO deja que en tiernos abrazos...

CLOTALDO yedra dese tronco sea...  
ASTOLFO rendido a tus pies me vea. [104]

BASILIO Sobrinos, dadme los brazos,  
y creed, pues que leales 590  
a mi precepto amoroso,  
venís con afectos tales,  
que a nadie deje quejoso,  
y los dos quedéis iguales.

Y así, cuando me confieso 595  
rendido al prolijo peso,

sólo os pido en la ocasión  
silencio, que admiración  
ha de pedirla el suceso.

Ya sabéis (estadme atentos 600  
amados sobrinos míos,  
corte ilustre de Polonia,  
vasallos, deudos y amigos),  
ya sabéis que yo en el mundo  
por mi ciencia he merecido 605  
el sobrenombre de docto;  
pues, contra el tiempo y olvido,  
los pinceles de Timantes,  
los mármoles de Lisipo,  
en el ámbito del orbe 610  
me aclaman el gran Basilio.  
Ya sabéis que son las ciencias  
que más curso y más estimo,  
matemáticas sutiles,  
por quien al tiempo le quito, 615  
por quien a la fama rompo  
la jurisdicción y oficio  
de enseñar más cada día;  
pues cuando en mis tablas miro [105]  
presentes las novedades 620  
de los venideros siglos,  
le gano al tiempo las gracias  
de contar lo que yo he dicho.  
Esos círculos de nieve,  
esos doseles de vidrio, 625  
que el sol ilumina a rayos,  
que parte la luna a giros,  
esos orbes de diamantes,  
esos globos cristalinos,  
que las estrellas adornan 630  
y que campean los signos,

son el estudio mayor  
de mis años, son los libros  
donde en papel de diamante,  
en cuadernos de zafiros, 635  
escribe con líneas de oro,  
en caracteres distintos,  
el cielo nuestros sucesos,  
ya adversos o ya benignos.

Éstos<sup>(4)</sup> leo tan veloz, 640  
que con mi espíritu sigo  
sus rápidos movimientos  
por rumbos y por caminos.  
¡Pluguiera al cielo, primero  
que mi ingenio hubiera sido 645  
de sus márgenes comento  
y de sus hojas registro,  
hubiera sido mi vida  
el primero desperdicio  
de sus iras, y que en ellas 650  
mi tragedia hubiera sido,  
porque de los infelices  
aun el mérito es cuchillo,  
que a quien le daña el saber,  
homicida es de sí mismo! 655  
Dígalo yo, aunque mejor  
lo dirán sucesos míos, [106]  
para cuya admiración  
otra vez silencio os pido.

En Clorilene, mi esposa, 660  
tuve un infelice hijo,  
en cuyo parto los cielos  
se agotaron de prodigios,  
antes que a la luz hermosa  
le diese el sepulcro vivo 665

de un vientre, porque el nacer  
y el morir son parecidos.  
Su madre infinitas veces,  
entre ideas y delirios  
del sueño, vio que rompía 670  
sus entrañas atrevido  
un monstruo en forma de ho[m]bre,  
y entre su sangre teñido  
le daba muerte, naciendo  
víbora humana del siglo. 675  
Llegó de su parto el día,  
y los presagios cumplidos  
(porque tarde o nunca son  
mentirosos los impíos),  
nació en horóscopo tal, 680  
que el sol, en su sangre tinto,  
entraba sañudamente  
con la luna en desafío;  
y siendo valla la tierra,  
los dos faroles divinos [107] 685  
a luz entera luchaban,  
ya que no a brazo partido.  
El mayor, el más horrendo  
eclipse que ha padecido  
el sol, después que con sangre 690  
lloró la muerte de Cristo,  
éste fue, porque, anegado  
el orbe entre incendios vivos,  
presumió que padecía  
el último parasismo. 695  
Los cielos se escurecieron,  
temblaron los edificios,  
llovieron piedras las nubes,  
corrieron sangre los ríos.  
En este mísero, en este 700

mortal planeta o signo,  
nació Segismundo dando  
de su condición indicios,  
pues dio la muerte a su madre,  
con cuya fiereza dijo: 705  
«Ho[m]bre soy, pues que ya empiezo  
a pagar mal beneficios.»  
Yo, acudiendo a mis estudios,  
en ellos y en todo miro  
que Segismundo sería 710  
el hombre más atrevido,  
el príncipe más crüel  
y el monarca más impío,  
por quien su reino vendría  
a ser parcial y diviso, 715  
escuela de las traiciones  
y academia de los vicios;  
y él, de su furor llevado,  
entre asombros y delitos,  
había de poner en mí 720  
las plantas, y yo rendido  
a sus pies me había de ver  
(¡con qué congoja lo digo!), [108]  
siendo alfombra de sus plantas  
las canas del rostro mío. 725  
¿Quién no da crédito al daño,  
y más al daño que ha visto  
en su estudio, donde hace  
el amor propio su oficio?  
Pues dando crédito yo 730  
a los hados, que adivinos  
me pronosticaban daños  
en fatales vaticinios,  
determiné de encerrar  
la fiera que había nacido, 735

por ver si el sabio tenía  
en las estrellas dominio.  
Publicóse que el Infante  
nació muerto; y, prevenido,  
hice labrar una torre 740  
entre las peñas y riscos  
desos montes, donde apenas  
la luz ha hallado camino,  
por defenderle la entrada  
sus rústicos obeliscos. 745  
Las graves penas y leyes,  
que con públicos editos  
declararon que ninguno  
entrase a un vedado sitio  
del monte, se ocasionaron 750  
de las causas que os he dicho.  
Allí Segismundo vive  
mísero, pobre y cautivo,  
adonde sólo Clotaldo  
le ha hablado, tratado y visto. 755  
Éste le ha enseñado ciencias;  
éste en la ley le ha instrüido  
católica, siendo solo  
de sus miserias testigo.  
Aquí hay tres cosas: la una 760  
que yo, Polonia, os estimo [109]  
tanto que os quiero librar  
de la opresión y servicio  
de un rey tirano, porque  
no fuera señor benigno 765  
el que a su patria y su imperio  
pusiera en tanto peligro.  
La otra es considerar  
que si a mi sangre le quito  
el derecho que le dieron 770

humano fuero y divino,  
no es cristiana caridad;  
pues ninguna ley ha dicho  
que por reservar yo a otro  
de tirano y de atrevido, 775  
pueda yo serlo, supuesto  
que si es tirano mi hijo,  
porque él delitos no haga,  
vengo yo a hacer los delitos.  
Es la última y tercera 780  
el ver cuánto yerro ha sido  
dar crédito fácilmente  
a los sucesos previstos;  
pues aunque su inclinación  
le dicte sus precipicios, 785  
quizá no le vencerán,  
porque el hado más esquivo,  
la inclinación más violenta,  
el planeta más impío,  
sólo el albedrío inclinan, 790  
no fuerzan el albedrío. Y así,  
entre una y otra causa  
vacilante y discursivo,  
previne un remedio tal  
que os suspenda los sentidos. [110] 795  
Yo he de ponerle mañana  
sin que él sepa que es mi hijo  
y rey vuestro, a Segismundo  
(que aqueste su nombre ha sido)  
en mi dosel, en mi silla, 800  
y, en fin, en el lugar mío,  
donde os gobierne y os mande,  
y donde todos rendidos  
la obediencia le juréis;  
pues con aquesto consigo 805

tres cosas, con que respondo  
a las otras tres que he dicho.  
Es la primera, que siendo  
prudente, cuerdo y benigno,  
desmintiendo en todo al hado 810  
que dél tantas cosas dijo,  
gozaréis el natural  
príncipe vuestro, que ha sido  
cortesano de unos montes,  
y de sus fieras vecino. 815  
Es la segunda, que si él,  
soberbio, osado, atrevido  
y crüel, con rienda suelta  
corre el campo de sus vicios,  
habré yo piadoso entonces 820  
con mi obligación cumplido;  
y luego en desposeerle  
haré como rey invicto,  
siendo el volverle a la cárcel  
no crueldad, sino castigo. 825  
Es la tercera, que siendo  
el príncipe como os digo,  
por lo que os amo, vasallos,  
os daré reyes más dignos  
de la corona y el cetro, 830  
pues serán mis dos sobrinos;  
juntando en uno el derecho  
de los dos, y convenidos [111]  
con la fe del matrimonio  
tendrán lo que han merecido. 835  
Esto como rey os mando,  
esto como padre os pido,  
esto como sabio os ruego,  
esto como anciano os digo;  
y si el Séneca español 840

ASTOLFO	que era humilde esclavo, dijo, de su república un rey, como esclavo os lo suplico. Si a mí el responder me toca, como el que en efeto ha sido aquí el más interesado, en nombre de todos digo que Segismundo parezca pues le basta ser tu hijo.	845
TODOS.	Danos al príncipe nuestro, que ya por rey le pedimos.	850
BASILIO	Vasallos, esa fineza os agradezco y estimo. Acompañad a sus cuartos a los dos atlantes míos, que mañana le veréis.	855
TODOS.	¡Viva el grande rey Basilio!	

**(Éntranse todos.)**

**(Antes que se entre el REY salen CLOTALDO, ROSAURA y CLARÍN, y [CLOTALDO] detiene al REY.) [112]**

CLOTALDO	¿Podréte hablar?	
BASILIO	¡Oh Clotaldo, tú seas muy bien venido!	
CLOTALDO	Aunque viniendo a tus pla[n]tas es fuerza el haberlo sido, esta vez rompe, señor, el hado triste y esquivo, el privilegio a la ley, y a la costumbre el estilo.	860
BASILIO	¿Qué tienes?	865
CLOTALDO	Una desdicha, señor, que me ha sucedido,	

BASILIO  
CLOTALDO cuando pudiera tenerla  
por el mayor regocijo.  
Prosigue.

Este bello joven, 870  
osado o inadvertido,  
entró en la torre, señor,  
adonde al Príncipe ha visto,  
y es...

BASILIO No te aflijas, Clotaldo.  
Si otro día hubiera sido, 875  
confieso que lo sintiera;  
pero ya el secreto he dicho,  
y no importa que él lo sepa,  
supuesto que yo lo digo.

Vedme después porque tengo 880  
muchas cosas que advertiros,  
y muchas que hagáis por mí;  
que habéis de ser, os aviso,  
instrumento del mayor  
suceso que el mundo ha visto; 885

y a esos presos, porque al fin  
no presumáis que castigo  
descuidos vuestros, perdono.

(Vase.) [113]

CLOTALDO ¡Vivas, gran señor, mil siglos!  
(Aparte.)

(Mejóro el cielo la suerte. 890  
Ya no diré que es mi hijo,  
pues que lo puedo excusar.)  
Extranjeros peregrinos,  
libres estáis.

ROSAURA Tus pies beso  
mil veces.

CLARÍN	Y yo los viso, que una letra más o menos no reparan dos amigos.	895
ROSAURA	La vida, señor, me has dado; y pues a tu cuenta vivo, eternamente seré esclavo tuyo.	900
CLOTALDO	No ha sido vida la que yo te he dado, porque un hombre bien nacido, si está agraviado, no vive; y supuesto que has venido a vengarte de un agravio, según tú propio me has dicho, no te he dado vida yo, porque tú no la has traído; que vida infame no es vida.	905
ROSAURA	<b>(Aparte.)</b> (Bien con aquesto le animo.) Confieso que no la tengo, aunque de ti la recibo; pero yo con la venganza dejaré mi honor tan limpio, que pueda mi vida luego, [114] atropellando peligros, parecer dádiva tuya.	910
CLOTALDO	Toma el acero bruñado que trujiste; que yo sé que él baste, en sangre teñido de tu enemigo, a vengarte; porque acero que fue mío (digo este instante, este rato que en mi poder le he tenido) sabrás vengarte.	915
ROSAURA	En tu nombre	920
		925

segunda vez me le ciño,  
y en él juro mi venganza,  
aunque fuese mi enemigo  
más poderoso.

CLOTALDO

¿Eslo mucho?

930

ROSAURA

Tanto que no te lo digo;  
no porque de tu prudencia  
mayores cosas no fío,  
sino porque no se vuelva  
contra mí el favor que admiro  
en tu piedad.

935

CLOTALDO

Antes fuera  
ganarme a mí con decirlo;  
pues fuera cerrarme el paso  
de ayudar a tu enemigo.

ROSAURA

**(Aparte.)**

(¡Oh, si supiera quién es!)  
Porque no pienses que estimo  
tan poco esa confianza,  
sabe que el contrario ha sido  
no menos que Astolfo, duque  
de Moscovia.

940

CLOTALDO

**(Aparte.)**

(Mal resisto<sup>(5)</sup>  
el dolor, porque es más grave  
que fue imaginado, visto.)  
Apuremos más el caso. [115]

945

Si moscovita has nacido,  
el que es natural señor<sup>(6)</sup>  
mal agraviarte ha podido.  
Vuélvete a tu patria, pues,  
y deja el ardiente brío  
que te despeña.

950

ROSAURA

Yo sé



cuando en tan confuso abismo  
es todo el cielo un presagio,  
y es todo el mundo un prodigio.

985

[117]

## Jornada segunda

(Salen el REY BASILIO y CLOTALDO.)

CLOTALDO	Todo, como lo mandaste, queda efetuado.	
BASILIO	Cuenta, Clotaldo, cómo pasó.	
CLOTALDO	Fue, señor, desta manera. Con la apacible bebida	990
	que de confecciones llena hacer mandaste, mezclando la virtud de algunas hierbas, cuyo tirano poder	
	y cuya secreta fuerza	995
	así al humano discurso priva, roba y enajena, que deja vivo cadáver a un hombre, y cuya violencia, adormecido, le quita	1000
	los sentidos y potencias... (No tenemos que argüir que aquesto posible sea, pues tantas veces, señor, nos ha dicho la experiencia,	1005
	y es cierto, que de secretos naturales está llena la medicina, y no hay [118] animal, planta ni piedra	

que no tenga calidad 1010  
determinada; y si llega  
a examinar mil venenos  
la humana malicia nuestra  
que den la muerte, ¿qué mucho  
que, templada su violencia, 1015  
pues hay venenos que maten,  
haya venenos que aduerman?  
Dejando aparte el dudar  
si es posible que suceda,  
pues que ya queda probado 1020  
con razones y evidencias...)  
con la bebida, en efeto,  
que el opio, la adormidera  
y el beleño compusieron,  
bajé a la cárcel estrecha 1025  
de Segismundo; con él  
hablé un rato de las letras  
humanas que le ha enseñado  
la muda naturaleza  
de los montes y los cielos, 1030  
y en cuya divina escuela  
la retórica aprendió  
de las aves y las fieras.  
Para levantarle más  
el espíritu a la empresa 1035  
que solícitas, tomé  
por asunto la presteza  
de un águila caudalosa que,  
despreciando la esfera  
del viento, pasaba a ser, 1040  
en las regiones supremas [119]  
del fuego, rayo de pluma,  
o desasido cometa.  
Encarecí el vuelo altivo,

diciendo: «Al fin eres reina 1045  
de las aves, y así a todas  
es justo que te prefieras.»  
Él no hubo menester más,  
que en tocando esta materia  
de la majestad, discurre 1050  
con ambición y soberbia;  
porque en efecto la sangre  
le incita, mueve y alienta  
a cosas grandes, y dijo:  
«¡Que en la república inquieta 1055  
de las aves también haya  
quien les jure la obediencia!  
En llegando a este discurso  
mis desdichas me consuelan;  
pues, por lo menos, si estoy 1060  
sujeto, lo estoy por fuerza,  
porque voluntariamente  
a otro hombre no me rindiera.»  
Viéndole ya enfurecido  
con esto, que ha sido el tema 1065  
de su dolor, le brindé  
con la pócima y, apenas  
pasó desde el vaso al pecho  
el licor, cuando las fuerzas  
rindió al sueño, discurriendo 1070  
por los miembros y las venas  
un sudor frío, de modo  
que a no saber yo que era  
muerte fingida, dudara  
de su vida. En esto llegan 1075  
las gentes de quien tú fías  
el valor desta experiencia,  
y poniéndole en un coche  
hasta tu cuarto le llevan, [120]

	donde prevenida estaba	1080
	la majestad y grandeza	
	que es digna de su persona.	
	Allí en tu cama le acuestan,	
	donde al tiempo que el letargo	
	haya perdido la fuerza,	1085
	como a ti mismo, señor,	
	le sirvan, que así lo ordenas.	
	Y si haberte obedecido	
	te obliga a que yo merezca	
	galardón, sólo te pido	1090
	(perdona mi inadvertencia)	
	que me digas qué es tu intento,	
	trayendo desta manera	
	a Segismundo a palacio.	
BASILIO	Clotaldo, muy justa es esa	1095
	duda que tienes, y quiero	
	sólo a vos satisfacerla.	
	A Segismundo, mi hijo,	
	el influjo de su estrella	
	(vos lo sabéis) amenaza	1100
	mil desdichas y tragedias.	
	Quiero examinar si el cielo	
	(que no es posible que mienta,	
	y más habiéndonos dado	
	de su rigor tantas muestras	1105
	en su crüel condición)	
	o se mitiga o se templa	
	por lo menos, y vencido	
	con valor y con prudencia	
	se desdice; porque el hombre	1110
	predomina en las estrellas.	
	Esto quiero examinar,	
	trayéndole donde sepa	
	que es mi hijo y donde haga	

de su talento la prueba. 1115  
Si magnánimo se vence  
reinará; pero si muestra [121]  
el ser crüel y tirano,  
le volveré a su cadena.  
Agora preguntarás 1120  
que para aquesta experiencia  
¿qué importó haberle traído  
dormido desta manera?  
Y quiero satisfacerte  
dándote a todo respuesta. 1125  
Si él supiera que es mi hijo  
hoy, y mañana se viera  
segunda vez reducido  
a su prisión y miseria,  
cierto es de su condición 1130  
que desesperara en ella;  
porque sabiendo quién es  
¿qué consuelo habrá que tenga?  
Y así he querido dejar  
abierta al daño esta puerta 1135  
del decir que fue soñado  
cuanto vio. Con esto llegan  
a examinarse dos cosas.  
Su condición la primera;  
pues él despierto procede 1140  
en cuanto imagina y piensa.  
Y el consuelo la segunda;  
pues aunque agora se vea  
obedecido, y después  
a sus prisiones se vuelva, 1145  
podrá entender que soñó,  
y hará bien cuando lo entienda,  
porque en el mundo, Clotaldo,  
todos los que viven sueñan.

CLOTALDO	Razones no me faltaran para probar que no aciertas. Mas ya no tiene remedio; y según dicen las señas, parece que ha despertado, y hacia nosotros se acerca. [122]	1150      1155
BASILIO	Yo me quiero retirar. Tú, como ayo suyo, llega, y de tantas confusiones como su discurso <sup>(8)</sup> cercan le saca con la verdad.	1160
CLOTALDO	En fin, ¿que me das licencia para que lo diga?	
BASILIO	Sí; que podrá ser, con saberla, que, conocido el peligro, más fácilmente se venza.	1165
	<b>(Vase, y sale CLARÍN.)</b>	
CLARÍN	<b>(Aparte.)</b> (A costa de cuatro palos que el llegar aquí me cuesta de un alabardero rubio que barbó de su librea, tengo que ver cuanto pasa; que no hay ventana más cierta que aquella que, sin rogar a un ministro de boletas, un hombre se trae consigo; pues para todas las fiestas despojado y despejado se asoma a su desvergüenza.) [123]	1170          1175
CLOTALDO	<b>(Aparte.)</b>	

	(Éste es Clarín, el criado de aquella, ¡ay cielos!, de aquella que, tratante de desdichas, pasó a Polonia mi afrenta.) Clarín, ¿qué hay de nuevo?	1180
CLARÍN	Hay, señor, que tu gran clemencia dispuesta a vengar agravios de Rosaura, la aconseja que tome su propio traje.	1185
CLOTALDO	Y es bien, porque no parezca liviandad.	
CLARÍN	Hay que, mudando su nombre y tomando, cuerda, nombre de sobrina tuya, <sup>(9)</sup> hoy tanto honor se acrecienta que dama en palacio ya de la singular Estrella vive.	1190
CLOTALDO	Es bien que de una vez tome su honor por mi cuenta.	1195
CLARÍN	Hay que ella se está esperando que ocasión y tiempo venga en que vuelvas por su honor. [124]	
CLOTALDO	Prevención segura es ésa; que al fin el tiempo ha de ser quien haga esas diligencias.	1200
CLARÍN	Hay que ella está regalada, servida como una reina, en fe de sobrina tuya. Y hay que, viviendo con ella, estoy yo muriendo de hambre, y naide de mí se acuerda, sin mirar que soy Clarín,	1205

	y que si el tal clarín suena,	
	podrá decir cuanto pasa	1210
	al Rey, a Astolfo y a Estrella;	
	porque clarín y criado	
	son dos cosas que se llevan	
	con el secreto muy mal;	
	y podrá ser, si me deja	1215
	el silencio de su mano,	
	se cante por mí esta letra:	
	<i>Clarín que rompe el albor</i>	
	<i>no suena mejor.</i>	
CLOTALDO	Tu queja está bien fundada;	1220
	yo satisfaceré tu queja,	
	y en tanto sírvenme a mí.	
CLARÍN	Pues ya Segismundo llega.	

**(Salen músicos cantando, y criados, dando de vestir a  
SEGISMUNDO, que sale como asombrado.) [125]**

SEGISMUNDO	¡Válgame el cielo, qué veo!	
	¡Válgame el cielo, qué miro!	1225
	Con poco espanto lo admiro,	
	con mucha duda lo creo.	
	¿Yo en palacios suntuosos?	
	¿Yo entre telas y brocados?	
	¿Yo cercado de criados	1230
	tan lucidos y briosos?	
	¿Yo despertar de dormir	
	en lecho tan excelente?	
	¿Yo en medio de tanta gente	
	que me sirva de vestir?	1235
	Decir que sueño es engaño;	
	bien sé que despierto estoy.	
	¿Yo Segismundo no soy?	
	Dadme, cielos, desengaño.	

	Decidme: ¿qué pudo ser	1240
	esto que a mi fantasía sucedió mientras dormía, que aquí me he llegado a ver?	
	Pero sea lo que fuere, ¿quién me mete en discurrir?	1245
	Dejarme quiero servir, y venga lo que viniere.	
[CRIADO] 2	¡Qué melancólico está!	
[CRIADO] 1	Pues ¿a quién le sucediera esto, que no lo estuviera?	1250
CLARÍN	A mí.	
[CRIADO] 2	Llega a hablarle ya.	
[CRIADO] 1	¿Volverán a cantar?	
SEGISMUNDO	No,	
	no quiero que canten más.	
[CRIADO] 2	Como tan suspenso estás, quise divertirte.	
SEGISMUNDO	Yo	1255
	no tengo de divertir con sus voces mis pesares; [126] las músicas militares sólo he gustado de oír.	
CLOTALDO	Vuestra Alteza, gran señor	1260
	me dé su mano a besar; que el primero le ha de dar esta obediencia mi honor.	
SEGISMUNDO	( <b>Aparte.</b> )	
	Clotaldo es; pues ¿cómo así quien en prisión me maltrata	1265
	con tal respeto me trata? ¿Qué es lo que pasa por mí?	
CLOTALDO	Con la grande confusión que el nuevo estado te da, mil dudas padecerá	1270

el discurso y la razón.

Pero ya librarte quiero  
de todas, si puede ser,  
porque has, señor, de saber  
que eres príncipe heredero 1275

de Polonia. Si has estado  
retirado y escondido,  
por obedecer ha sido  
a la inclemencia del hado,  
que mil tragedias consiente 1280  
a este imperio, cuando en él  
el soberano laurel  
corone tu augusta frente.

Mas fiando a tu atención  
que vencerás las estrellas, 1285  
porque es posible vencellas  
a un magnánimo varón,  
a palacio te han traído  
de la torre en que vivías,  
mientras al sueño tenías 1290  
el espíritu rendido.

Tu padre, el Rey mi señor,  
vendrá a verte, y dél sabrás,  
Segismundo, lo demás. [127]  
SEGISMUNDO Pues vil, infame y traidor, 1295  
¿qué tengo más que saber,  
después de saber quién soy,  
para mostrar desde hoy  
mi soberbia y mi poder?

¿Cómo a tu patria le has hecho 1300  
tal traición, que me ocultaste  
a mí, pues que me negaste,  
contra razón y derecho,  
este estado?

CLOTALDO

¡Ay de mí triste!

SEGISMUNDO	Traidor fuiste con la ley, lisonjero con el Rey, y crüel conmigo fuiste; y así el Rey, la ley y yo, entre desdichas tan fieras, te condenan a que mueras a mis manos.	1305     1310
[CRIADO] 2	Señor...	
SEGISMUNDO	No me estorbe nadie, que es vana diligencia; y ¡vive Dios! si os ponéis delante vos, que os eche por la ventana.	1315
[CRIADO] 1	Huye, Clotaldo.	
CLOTALDO	¡Ay de ti, que soberbia vas mostrando, sin saber que estás soñando!	
<b>(Vase.)</b>		
[CRIADO] 2	Advierte...	
SEGISMUNDO	Apartad de aquí.	
[CRIADO] 2	... que a su Rey obedeció.	1320
SEGISMUNDO	En lo que no es justa ley no ha de obedecer al Rey; y tu príncipe era yo.	
[CRIADO] 2	Él no debió examinar si era bien hecho o mal hecho. [128]	1325
SEGISMUNDO	Que estáis mal co[n] vos, sospecho, pues me dais que replicar.	
CLARÍN	Dice el Príncipe muy bien, y vos hicistes muy mal.	
[CRIADO] 1	¿Quién os dio licencia igual?	1330
CLARÍN	Yo me la he tomado.	
SEGISMUNDO	¿Quién	



	Pero ya que, haciendo alarde de quien sois, desto os quejáis, otra vez que me veáis le diré a Dios que no os guarde. (A ASTOLFO.)	1360
[CRIADO] 2		
	Vuestra Alteza considere que como en montes nacido con todos ha procedido. (A SEGISMUNDO.) Astolfo, señor, prefiere...	1365
SEGISMUNDO	Cansóme cómo llegó grave a hablarme; y lo primero que hizo, se puso el sombrero.	1370
[CRIADO] 2	Es grande.	
SEGISMUNDO	Mayor soy yo.	
[CRIADO] 2	Con todo eso, entre los dos que haya más respeto es bien que entre los demás.	
SEGISMUNDO	¿Y quién os mete conmigo a vos? [130]	1375
	(Sale CLOTALDO.)	
CLOTALDO	Vuestra Alteza, señor, sea muchas veces bien venido al dosel, que agradecido le recibe y le desea, adonde, a pesar de engaños, viva augusto y eminente, donde su vida se cuente por siglos, y no por años.	1380
SEGISMUNDO	Dime tú agora, ¿quién es esta beldad soberana? ¿Quién es esta diosa humana, a cuyos divinos pies	1385

	postra el cielo su arrebol? ¿Quién es esta mujer bella?	
CLARÍN	Es, señor, tu prima Estrella.	1390
SEGISMUNDO	Mejor dijeras el sol.	
	Aunque el parabién es bien darme del bien que conquisto, de sólo haberos hoy visto os admito el parabién;	1395
	y así, del llegarme a ver con el bien que no merezco, el parabién agradezco, Estrella; que amanecer podéis, y dar alegría	1400
	al más luciente farol. ¿Qué dejáis que hacer al sol si os levantáis con el día?	
	Dadme a besar vuestra mano, en cuya copa de nieve el aura candores bebe.	1405
CLOTALDO	Sed más galán cortesano.	
ASTOLFO	( <b>Aparte.</b> ) Si él toma la mano, yo soy perdido.	
[CRIADO] 2	( <b>Aparte.</b> ) [131] El pesar sé de Astolfo, y le estorbaré.	1410
	Advierte, señor, que no es justo atreverte así, y estando Astolfo...	
SEGISMUNDO	¿No digo que vos no os metáis conmigo?	
[CRIADO] 2	Digo lo que es justo.	
SEGISMUNDO	A mí todo eso me causa enfado. Nada me parece justo	1415

[CRIADO] 2 en siendo contra mi gusto.  
Pues yo, señor, he escuchado  
de ti que en lo justo es bien 1420  
obedecer y servir.

SEGISMUNDO También oíste decir  
que por un balcón, a quien  
me canse, sabré arrojar.

[CRIADO] 2 Con los hombres como yo 1425  
no puede hacerse eso.

SEGISMUNDO ¿No?  
¡Por Dios, que lo he de probar!

**(Cógele en los brazos y éntrase, y todos tras él, y torna a salir.)**

ASTOLFO ¿Qué es esto que llego a ver?  
CLOTALDO Llegad todos a ayudar.

**(Vase.)**

SEGISMUNDO Cayó del balcón al mar. 1430  
¡Vive Dios que pudo ser! [132]

ASTOLFO Pues medid con más espacio  
vuestras acciones severas;  
que lo q[ue] hay de hombres a fieras  
hay desde un monte a palacio. 1435

SEGISMUNDO Pues en dando tan severo  
en hablar con entereza,  
quizá no hallaréis cabeza  
en que se os tenga el sombrero.

**(Vase ASTOLFO y sale el REY.)**

BASILIO ¿Qué ha sido esto?  
SEGISMUNDO Nada ha sido. 1440

A un hombre que me ha cansado  
 de ese balcón he arrojado.  
 CLARÍN Que es el Rey está advertido.  
 BASILIO ¿Tan presto una vida cuesta  
 tu venida el primer día? 1445  
 SEGISMUNDO Díjome que no podía  
 hacerse, y gané la apuesta.  
 BASILIO Pésame mucho que cuando,  
 Príncipe, a verte he venido,  
 pensando hallarte advertido, 1450  
 de hados y estrellas triunfando,  
 con tanto rigor te vea,  
 y que la primera acción [133]  
 que has hecho en esta ocasión  
 un grave homicidio sea. 1455  
 ¿Con qué amor llegar podré  
 a darte agora mis brazos,  
 si de sus soberbios lazos,  
 que están enseñados sé  
 a dar muerte? ¿Quién llegó 1460  
 a ver desnudo el puñal  
 que dio una herida mortal,  
 que no temiese? ¿Quién vio  
 sangriento el lugar, adonde  
 a otro hombre dieron muerte, 1465  
 que no sienta? Que el más fuerte  
 a su natural responde.  
 Yo así, que en tus brazos miro  
 desta muerte el instrumento,  
 y miro el lugar sangriento 1470  
 de tus brazos me retiro;  
 y, aunque en amorosos lazos  
 ceñir tu cuello pensé,  
 sin ellos me volveré,  
 que tengo miedo a tus brazos. 1475

SEGISMUNDO Sin ellos me podré estar  
 como me he estado hasta aquí,  
 que un padre que contra mí  
 tanto rigor sabe usar  
 que con condición ingrata 1480  
 de su lado me desvía,  
 como a una fiera me cría  
 y como a un monstruo me trata,  
 y mi muerte solicita,  
 de poca importancia fue 1485  
 que los brazos no me dé,  
 cuando el ser de ho[m]bre me quita.

BASILIO Al cielo y a Dios pluguiera  
 que a dártele no llegara;  
 pues ni tu voz escuchara, 1490  
 ni tu atrevimiento viera. [134]

SEGISMUNDO Si no me le hubieras dado,  
 no me quejara de ti;  
 pero una vez dado, sí  
 por habérmele quitado; 1495  
 que aunque el dar el acción es  
 más noble y más singular,  
 es mayor bajeza dar,  
 para quitarlo después.

BASILIO ¡Bien me agradeces el verte, 1500  
 de un humilde y pobre preso,  
 príncipe ya!

SEGISMUNDO Pues en eso  
 ¿qué tengo que agradecerte?  
 Tirano de mi albedrío,  
 si viejo y caduco estás 1505  
 muriéndote, ¿qué me das?  
 ¿Dasme más de lo que es mío?  
 Mi padre eres y mi rey;  
 luego toda esta grandeza

me da la naturaleza 1510  
por derechos de su ley.

Luego, aunq[ue] esté en este estado,  
obligado no te quedo,  
y pedirte cuentas puedo  
del tiempo que me has quitado 1515  
libertad, vida y honor;  
y así, agradéceme a mí  
que yo no cobre de ti,  
pues eres tú mi deudor.

BASILIO

Bárbaro eres y atrevido; 1520  
cumplió su palabra el cielo;  
y así, para él mismo apelo,  
soberbio, desvanecido.

Y aunque sepas ya quién eres,  
y desengañado estés, 1525  
y aunque en un lugar te ves  
donde a todos te prefieres,

mira bien lo que te advierto: [135]  
que seas humilde y blando,  
porque quizá estás soñando, 1530  
aunque ves que estás despierto.

(Vase.)

SEGISMUNDO

¿Que quizá soñando estoy,  
aunque despierto me veo?  
No sueño, pues toco y creo  
lo que he sido y lo que soy. 1535

Y aunque agora te arrepientas,  
poco remedio tendrás;  
sé quién soy, y no podrás,  
aunque suspires y sientas,  
quitarme el haber nacido 1540  
desta corona heredero;

y si me viste primero  
a las prisiones rendido,  
fue porque ignoré quién era.  
Pero ya informado estoy 1545  
de quién soy; y sé que soy  
un compuesto de hombre y fiera.

**(Sale ROSAURA, dama.)**

ROSAURA Siguiendo a Estrella vengo,  
y gran temor de hallar a Astolfo tengo;  
que Clotaldo desea 1550  
que no sepa quién soy, y no me vea,  
porque dice que importa al honor mío;  
y de Clotaldo fío  
su efeto; pues le debo agradecida  
aquí el amparo de mi honor y vida. 1555

CLARÍN ¿Qué es lo que te ha agradado  
más de cuanto hoy has visto y  
admirado?

SEGISMUNDO Nada me ha suspendido,  
que todo lo tenía prevenido;  
mas si admirar hubiera 1560  
algo en el mundo, la hermosura fuera  
[\[136\]](#)  
de la mujer. Leía  
una vez en los libros que tenía,  
que lo que a Dios mayor estudio debe  
era el hombre, por ser un mundo 1565  
breve.  
Mas ya que lo es recelo  
la mujer, pues ha sido un breve cielo;  
y más beldad encierra  
que el hombre, cuanto va de cielo a  
tierra;



(Disimular me importa.) Soy de  
Estrella  
una infelice dama.

SEGISMUNDO No digas tal; di el sol, a cuya llama  
aquella estrella vive,  
pues de tus rayos resplandor recibe. 1595  
Yo vi en reino de olores  
que presidía entre comunes flores  
la deidad de la rosa;  
y era su emperatriz por más hermosa.  
Yo vi entre piedras finas 1600  
de la docta academia de sus minas  
preferir el diamante,  
y ser su emperador por más brillante.  
Yo en esas cortes bellas  
de la inquieta república de estrellas 1605  
vi en el lugar primero  
por rey de las estrellas el lucero.  
Yo en esferas perfectas,  
llamando el sol a cortes los planetas,  
le vi que presidía 1610  
como mayor oráculo del día.  
Pues ¿cómo, si entre flores, entre  
estrellas,  
piedras, signos, planetas, las más  
bellas  
prefieren, tú has servido  
la de menos beldad, habiendo sido 1615  
[138]  
por más bella y hermosa,  
sol, lucero, diamante, estrella y rosa?

(Sale CLOTALDO.)

CLOTALDO

(Aparte.)

A Segismundo reducir deseo,  
 porque en fin lo he criado. Mas ¿qué  
 veo?

ROSAURA Tu favor reverencio. 1620

Respóndate retórico el silencio;  
 cuando tan torpe la razón se halla,  
 mejor habla, señor, quien mejor calla.

SEGISMUNDO No has de ausentarte, espera. 1625

¿Cómo quieres dejar desamano  
 a oscuras mi sentido?

ROSAURA Esta licencia a Vuestra Alteza pido.

SEGISMUNDO Irte con tal violencia  
 no es pedir, es tomarte la licencia.

ROSAURA Pues, si tú no la das, tomarla espero. 1630

SEGISMUNDO Harás que de cortés pase a grosero;  
 porque la resistencia  
 es veneno crüel de mi paciencia.

ROSAURA Pues cuando ese veneno,  
 de furia, de rigor y saña lleno, 1635

la paciencia venciera,  
 mi respeto no osara, ni pudiera.

SEGISMUNDO Sólo por ver si puedo  
 harás que pierda a tu hermosura el  
 miedo,  
 que soy muy inclinado 1640

a vencer lo imposible. Hoy he  
 arrojado  
 dese balcón a un hombre que decía  
 que hacerse no podía;  
 y así, por ver si puedo, cosa es llana  
 que arrojaré tu honor por la ventana. 1645

CLOTALDO (**Aparte.**)  
 Mucho se va empeñando.  
 ¿Qué he de hacer, cielos, cuando  
 tras un loco deseo

mi honor segunda vez a riesgo veo?  
 [139]

ROSAURA No en vano prevenía 1650  
 a este reino infeliz tu tiranía  
 escándalos tan fuertes  
 de delitos, traiciones, iras, muertes.  
 Mas ¿qué ha de hacer un hombre,  
 que de humano no tiene más que el 1655  
 nombre  
 atrevido, inhumano,  
 crüel, soberbio, bárbaro y tirano,  
 nacido entre las fieras?

SEGISMUNDO Porque tú ese baldón no me dijeras  
 tan cortés me mostraba, 1660  
 pensando que con esto te obligaba;  
 mas, si lo soy hablando deste modo,  
 has de decirlo, ¡vive Dios!, por todo.  
 ¡Hola!, dejadnos solos, y esa puerta  
 se cierre y no entre nadie.

(Vase CLARÍN.)

ROSAURA (Aparte.)  
 Yo soy 1665  
 muerta.  
 Advierte...

SEGISMUNDO Soy tirano,  
 y ya pretendes, reducirme en vano.

CLOTALDO (Aparte.)  
 ¡Oh qué lance tan fuerte!  
 Saldré a estorbarlo, aunque me dé la  
 muerte.  
 Señor, atiende, mira. 1670

SEGISMUNDO Segunda vez me has provocado a ira,  
 viejo caduco y loco.

¿Mi enojo y mi rigor tienes en poco?  
¿Cómo hasta aquí has llegado?  
CLOTALDO De los acentos desta voz llamado, 1675  
a decirte que seas  
más apacible, si reinar deseas;  
y no, por verte ya de todos dueño,  
seas crüel, porque quizá es un sueño.  
[140]

SEGISMUNDO A rabia me provocas, 1680  
cuando la luz del desengaño tocas.  
Veré, dándote muerte,  
si es sueño o si es verdad.

**(Al ir a sacar la daga, se la tiene CLOTALDO y se arrodilla.)**

CLOTALDO Yo desta  
suerte  
librar mi vida espero.  
SEGISMUNDO Quita la osada mano del acero. 1685  
CLOTALDO Hasta que gente venga,  
que tu rigor y cólera detenga,  
no he de soltarte.

ROSAURA ¡Ay, cielos!  
SEGISMUNDO Suelta,  
digo,  
caduco, loco, bárbaro, enemigo,  
o será desta suerte 1690

**(Luchan.)**  
el darte agora entre mis brazos muerte.  
ROSAURA ¡Acudid todos presto,  
que matan a Clotaldo!

**(Vase.)**

**Sale ASTOLFO a tiempo que cae CLOTALDO a sus pies, y él**



que no importa veréis.  
SEGISMUNDO Acciones  
vanas,  
querer que tenga yo respeto a canas; 1715  
pues aun ésas podría  
ser que viese a mis plantas algún día;  
porque aún no estoy vengado  
del modo injusto con que me has  
criado.

(Vase.)

BASILIO Pues antes que lo veas, 1720  
volverás a dormir adonde creas  
que cuanto te ha pasado,  
como fue bien del mundo, fue soñado.  
[142]

(Vanse el REY y CLOTALDO. Quedan ESTRELLA y  
ASTOLFO.)

ASTOLFO ¡Qué pocas veces el hado  
que dice desdichas miente, 1725  
pues es tan cierto en los males  
cuanto dudoso en los bienes!  
¡Qué buen astrólogo fuera,  
si siempre casos crüeles  
anunciara, pues no hay duda 1730  
que ellos fueran verdad siempre!  
Conocerse esta experiencia  
en mí y Segismundo puede,  
Estrella, pues en los dos  
hizo muestras diferentes. 1735  
En él previno rigores,  
soberbias, desdichas, muertes

	y en todo dijo verdad, porque todo, al fin, sucede.	
	Pero en mí (que al ver, señora esos rayos excelentes, de quien el sol fue una sombra y el cielo un amago breve) que me previno venturas, trofeos, aplausos, bienes	1740
	dijo mal y dijo bien; pues sólo es justo que acierte cuando amaga con favores y ejecuta con desdenes.	1745
CLOTALDO	No dudo que esas finezas son verdades evidentes; mas serán por otra dama, cuyo retrato pendiente trujistes al cuello cuando llegastis, Astolfo, a verme;	1750
	y siendo así, esos requiebros ella sola los merece. Acudid a que ella os pague; [143] que no son buenos papeles en el consejo de amor	1755
	las finezas ni las fees que se hicieron en servicio de otras damas y otros reyes.	1760

(Sale ROSAURA al paño.)

ROSAURA	(Aparte.) ¡Gracias a Dios q[ue] han llegado ya mis desdichas crüeles al término suyo, pues quien esto ve nada teme!	1765
ASTOLFO	Yo haré que el retrato salga	

del pecho, para que entre  
la imagen de tu hermosura. 1770

Donde entra Estrella no tiene  
lugar la sombra, ni estrella  
donde el sol; voy a traerle.

**(Aparte.)**

Perdona, Rosaura hermosa,  
este agravio, porque ausentes, 1775  
no se guardan más fe que ésta  
los hombres y las mujeres.

**(Vase.)** [144]

ROSAURA

**(Aparte.)**

Nada he podido escuchar,  
temerosa que me viese.

CLOTALDO

Astrea.

ROSAURA

Señora mía. (13)

1780

CLOTALDO

Heme holgado que tú fueses  
la que llegaste hasta aquí;  
porque de ti solamente  
fiara un secreto.

ROSAURA

Honras,

señora, a quien te obedece. (14)

1785

CLOTALDO

En el poco tiempo, Astrea,  
que ha que te conozco, tienes  
de mi voluntad las llaves;  
por esto, y por ser quien eres,  
me atrevo a fiar de ti (15)  
lo que aun de mí muchas veces  
recaté.

1790

ROSAURA

Tu esclava soy.

CLOTALDO

Pues, para decirlo en breve,  
mi primo Astolfo (bastara

que mi primo te dijese, 1795  
 porque hay cosas que se dicen  
 con pensarlas solamente)  
 ha de casarse conmigo,  
 si es que la fortuna quiere  
 que con una dicha sola 1800  
 tantas desdichas descuento.  
 Pesóme que el primer día  
 echado al cuello trujese  
 el retrato de una dama.  
 Hábléle en él cortésmente; 1805  
 es galán y quiere bien;  
 fue por él, y ha de traerle  
 aquí. Embarázame mucho  
 que él a mí a dármele llegue.  
 Quédate aquí y cuando venga [145] 1810  
 le dirás que te le entregue  
 a ti. No te digo más.  
 Discreta y hermosa eres;  
 bien sabrás lo que es amor.

(Vase.)

ROSAURA      ¡Ojalá no lo supiese! 1815  
                   ¡Válgame el cielo! ¿Quién fuera  
                   tan atenta y tan prudente  
                   que supiera aconsejarse  
                   hoy en ocasión tan fuerte?  
                   ¿Habrá persona en el mundo 1820  
                   a quien el cielo inclemente  
                   con más desdichas combata  
                   y con más pesares cerque?  
                   ¿Qué haré en tantas confusiones,  
                   donde imposible parece 1825  
                   que halle razón que me alivie,

ni alivio que me consuele?  
Desde la primer desdicha  
no hay suceso ni accidente  
que otra desdicha no sea; 1830  
que unas a otras suceden,  
herederas de sí mismas.  
A la imitación del fénix,  
unas de las otras nacen,  
viviendo de lo que mueren; 1835  
y siempre de sus cenizas  
está el sepulcro caliente.  
Que eran cobardes, decía  
un sabio, por parecerle  
que nunca andaba una sola; [146] 1840  
yo digo que son valientes,  
pues siempre van adelante,  
y nunca la espalda vuelven.  
Quien las llevase consigo,  
a todo podrá atreverse, 1845  
pues en ninguna ocasión  
no haya miedo que le dejen.  
Dígalo yo, pues en tantas  
como a mi vida suceden,  
nunca me he hallado sin ellas, 1850  
ni se han cansado hasta verme,  
herida de la fortuna  
en los brazos de la muerte.  
¡Ay de mí! ¿Qué debo hacer  
hoy en la ocasión presente? 1855  
Si digo quién soy, Clotaldo,  
a quien mi vida le debe  
este amparo y este honor,  
conmigo ofenderse puede;  
pues me dice que callando 1860  
honor y remedio espere.

Si no he de decir quién soy  
a Astolfo, y él llega a verme,  
¿cómo he de disimular?  
Pues aunque fingirlo intenten 1865  
la voz, la lengua y los ojos,  
les dirá el alma que mienten.  
¿Qué haré? ¿Mas para qué estudio  
lo que haré, si es evidente  
que por más que lo prevenga, 1870  
que lo estudie y que lo piense,  
en llegando la ocasión  
ha de hacer lo que quisiere  
el dolor? Porque ninguno  
imperio en sus penas tiene. 1875  
Y pues a determinar  
lo que ha de hacer no se atreve  
el alma, llegue el dolor [147]  
hoy a su término, llegue  
la pena a su extremo y salga 1880  
de dudas y pareceres  
de una vez; pero hasta entonces  
¡valedme, cielos, valedme!

**(Sale ASTOLFO con el retrato.)**

ASTOLFO	Éste es, señora, el retrato; mas ¡ay Dios!	
ROSAURA	¿Qué se suspende Vuestra Alteza? ¿Qué se admira?	1885
ASTOLFO	De oírte, Rosaura, y verte.	
ROSAURA	¿Yo Rosaura? Hase engañado Vuestra Alteza, si me tiene por otra dama; que yo soy Astrea, y no merece mi humildad tan grande dicha	1890

ASTOLFO	<p>que esa turbación le cueste.          Basta, Rosaura, el engaño,          porque el alma nunca miente;          y aunque como a Astrea te mire,          como a Rosaura te quiere.</p>	1895
ROSAURA	<p>No he entendido a V[uestra] Alteza,          y así no sé responderle.          Sólo lo que yo diré          es que Estrella (que lo puede          ser de Venus) me mandó          que en esta parte le espere,          y de la suya le diga [148]          que aquel retrato me entregue,          que está muy puesto en razón,          y yo misma se lo lleve.</p>	1900
ASTOLFO	<p>Estrella lo quiere así,          porque aun las cosas más leves,          como sean en mi daño,          es Estrella quien las quiere.          Aunque más esfuerzos hagas,          ¡oh qué mal, Rosaura, puedes          disimular! Di a los ojos          que su música concierten          con la voz; porque es forzoso          que desdiga y que disuene          tan destemplado instrumento,          que ajustar y medir quiere          la falsedad de quien dice          con la verdad de quien siente.</p>	1905
ROSAURA	<p>Ya digo que sólo espero          el retrato.</p>	1910
ASTOLFO	<p>Pues que quieres          llevar al fin el engaño,          con él quiero responderte.          Dirásle, Astrea, a la Infanta</p>	1915
		1920
		1925

que yo la estimo de suerte  
que, pidiéndome un retrato,  
poca fineza parece  
enviársele; y así, 1930  
porque le estime y le precie,  
le envió el original:  
y tú llevársele puedes,  
pues ya le llevas contigo,  
como a ti misma te lleves. 1935

ROSAURA Cuando un hombre se dispone,  
restado, altivo y valiente  
a salir con una empresa  
aunque por trato le entreguen  
lo que valga más, sin ella 1940  
necio y desairado vuelve. [149]  
Yo vengo por un retrato,  
y aunque un original lleve  
que vale más, volveré  
desairada; y así, déme 1945

ASTOLFO Vuestra Alteza ese retrato,  
que sin él no he de volverme.  
Pues ¿cómo, si no he de darle,  
le has de llevar?

ROSAURA Desta suerte.  
Suéltale, ingrato.

ASTOLFO Es en vano. 1950

ROSAURA ¡Vive Dios! que no ha de verse  
en manos de otra mujer.

ASTOLFO Terrible estás.

ROSAURA Y tú aleve.

ASTOLFO Ya basta, Rosaura mía.

ROSAURA ¿Yo tuya, villano? Mientes. 1955

(Sale CLOTALDO.)

CLOTALDO	Astrea, Astolfo, ¿qué es esto?	
ASTOLFO	Aquésta es Estrella.	
ROSAURA	( <b>Aparte.</b> )	
	(Déme, para cobrar mi retrato, ingenio el amor.) Si quieres saber lo que es, yo, señora, te lo diré.	1960
ASTOLFO	¿Qué pretendes?	
ROSAURA	Mandásteme que esperase aquí a Astolfo, y le pidiese un retrato de tu parte. Quedé sola, y como vienen de unos discursos a otros [150] las noticias fácilmente, viéndote hablar de retratos, con su memoria acordéme de que tenía uno mío	1965
	en la manga. Quise verle, porque una persona sola con locuras se divierte. Cayóseme de la mano al suelo. Astolfo, que viene a entregarte el de otra dama, le levantó, y tan rebelde está en dar el que le pides que, en vez de dar uno, quiere llevar otro. Pues el mío	1970
	aun no es posible volverme con ruegos y persuaciones, colérica y impaciente yo se le quise quitar.	1975
	Aquél que en la mano tiene es mío; tú lo verás con ver si se me parece.	1980
		1985

CLOTALDO Soltad, Astolfo, el retrato.

**(Quítasele.)**

ASTOLFO Señora...

CLOTALDO No son crüeles  
a la verdad los matices. 1990

ROSAURA ¿No es mío?

CLOTALDO ¿Qué duda tiene?

ROSAURA Di q[ue] ahora te entregue el otro.

CLOTALDO Toma tu retrato, y vete.

ROSAURA **(Aparte.)**

Yo he cobrado mi retrato  
venga ahora lo que viniere. 1995

**(Vase.) [151]**

CLOTALDO Dadme ahora el retrato vos  
que os pedí: que au[n]que no piense  
veros ni hablaros jamás,  
no quiero, no, que se quede  
en vuestro poder, siquiera 2000  
porque yo tan neciamente  
lo he pedido.

ASTOLFO **(Aparte.)**

(¿Cómo puedo  
salir de lance tan fuerte?)  
Aunque quiera, hermosa Estrella  
servirte y obedecerte, 2005  
no podré darte el retrato  
que me pides, porque...

CLOTALDO Eres  
villano y grosero amante.

No quiero que me le entregues;  
porque yo tampoco quiero, 2010

de que yo te le he pedido,  
con tomarle, que me acuerdes.

(Vase.)

ASTOLFO            ¡Oye, escucha, mira, advierte!  
                          ¡Válgate Dios por Rosaura!  
                          ¿Dónde, cómo o de qué suerte            2015  
                          hoy a Polonia has venido  
                          a perderme y a perderte?

(Vase.)

**(Descúbrese SEGISMUNDO como al principio, con pieles y  
cadena, durmiendo en el suelo. Salen CLOTALDO, CLARÍN  
y los dos criados.) [152]**

CLOTALDO            Aquí le habéis de dejar,  
                          pues hoy su soberbia acaba  
                          donde empezó.

[CRIADO] 1                            Como estaba,            2020  
                          la cadena vuelvo a atar.

CLARÍN                No acabes de despertar,  
                          Segismundo, para verte  
                          perder, trocada la suerte,  
                          siendo tu gloria fingida            2025  
                          una sombra de la vida  
                          y una llama de la muerte.

CLOTALDO            A quien sabe discurrir  
                          así, es bien que se prevenga  
                          una estancia donde tenga            2030  
                          harto lugar de argüir.  
                          Éste es el que habéis de asir  
                          y en ese cuarto encerrar.

CLARÍN                ¿Por qué a mí?

CLOTALDO	Porque ha de estar guardado en prisión tan grave Clarín que secretos sabe, donde no pueda sonar.	2035
CLARÍN	¿Yo, por dicha, solicito dar muerte a mi padre? No. ¿Arrojé del balcón yo al Ícaro de poquito? ¿Yo muero ni resucito? ¿Yo sueño o duermo? ¿A qué fin me encierran?	2040
CLOTALDO	Eres Clarín.	
CLARÍN	Pues ya digo que seré [153] corneta, y que callaré, que es instrumento rüin.	2045

**(Llévanle.)**

**(Sale el REY BASILIO rebozado.)**

BASILIO	¿Clotaldo?	
CLOTALDO	Señor, ¿así viene Vuestra Majestad?	
BASILIO	La necia curiosidad de ver lo que pasa aquí a Segismundo, ¡ay de mí!, de este modo me ha traído.	2050
CLOTALDO	Mírale allí reducido a su miserable estado.	2055
BASILIO	¡Ay, príncipe desdichado, y en triste punto nacido! Llega a despertarle, ya que fuerza y vigor perdió esos lotos que bebió.	2060
CLOTALDO	Inquieto, señor, está	



CLOTALDO (Aparte.)  
A mí me toca llegar  
a hacer la deshecha ahora.  
¿Es ya de despertar hora? 2090

SEGISMUNDO Sí, hora es ya de despertar.  
CLOTALDO ¿Todo el día te has de estar  
durmiendo? ¿Desde que yo [155]  
al águila que voló  
con tarda vista seguí, 2095  
y te quedaste tú aquí,  
nunca has despertado?

SEGISMUNDO No,  
ni aun agora he despertado;  
que según, Clotaldo, entiendo,  
todavía estoy durmiendo, 2100  
y no estoy muy engañado.  
Porque si ha sido soñado  
lo que vi palpable y cierto,  
lo que veo será incierto;  
y no es mucho que rendido, 2105  
pues veo estando dormido  
que sueñe estando despierto.

CLOTALDO Lo que soñaste me di.  
SEGISMUNDO Supuesto que sueño fue,  
no diré lo que soñé; 2110  
lo que vi, Clotaldo, sí.  
Yo desperté, y yo me vi  
(¡qué crueldad tan lisonjera!)  
en un lecho que pudiera,  
con matices y colores, 2115  
ser el catre de las flores  
que tejió la primavera.

Aquí mil nobles rendidos  
a mis pies nombre me dieron  
de su príncipe, y sirvieron 2120

galas, joyas y vestidos.  
 La calma de mis sentidos  
 tú trocaste en alegría,  
 diciendo la dicha mía;  
 que, aunque estoy desta manera, 2125  
 príncipe en Polonia era.  
 Buenas albricias tendría.  
 CLOTALDO No muy buenas; por traidor,  
 SEGISMUNDO con pecho atrevido y fuerte,  
 dos veces te daba muerte. [156] 2130  
 CLOTALDO ¿Para mí tanto rigor?  
 SEGISMUNDO De todos era señor,  
 y de todos me vengaba.  
 Sólo a una mujer amaba  
 que fue verdad, creo yo, 2135  
 en que todo se acabó,  
 y esto solo no se acaba.

(Vase el REY.)

CLOTALDO (Aparte.)  
 (Enternecido se ha ido el Rey  
 de haberle escuchado.)  
 Como habíamos hablado 2140  
 de aquella águila, dormido,  
 tu sueño imperios han sido;  
 mas en sueños fuera bien  
 entonces honrar a quien  
 te crió en tantos empeños 2145  
 Segismundo; que aun en sueños  
 no se pierde el hacer bien.

(Vase.)

SEGISMUNDO Es verdad; pues reprimamos

esta fiera condición,  
esta furia, esta ambición 2150  
por si alguna vez soñamos.

Y sí haremos, pues estamos  
en mundo tan singular,  
que el vivir sólo es soñar;  
y la experiencia me enseña 2155  
que el hombre que vive sueña  
lo que es hasta despertar.

Sueña el rey que es rey, y vive  
con este engaño mandando,  
disponiendo y gobernando; 2160  
y este aplauso que recibe [157]  
prestado, en el viento escribe,  
y en cenizas le convierte  
la muerte (¡desdicha fuerte!);  
¡que hay quien intente reinar, 2165  
viendo que ha de despertar  
en el sueño de la muerte!

Sueña el rico en su riqueza  
que más cuidados le ofrece;  
sueña el pobre que padece 2170  
su miseria y su pobreza;  
sueña el que a medrar empieza,  
sueña el que afana y pretende,  
sueña el que agravia y ofende;  
y en el mundo, en conclusión, 2175  
todos sueñan lo que son,  
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí  
destas prisiones cargado,  
y soñé que en otro estado 2180  
más lisonjero me vi.  
¿Qué es la vida? Un frenesí.  
¿Qué es la vida? Una ilusión,

una sombra, una ficción,  
y el mayor bien es pequeño;  
que toda la vida es sueño,  
y los sueños, sueños son.

2185

## Jornada tercera

(Sale CLARÍN.)

CLARÍN

En una encantada torre,  
 por lo que sé, vivo preso.  
 ¿Qué me harán por lo que ignoro, 2190  
 si por lo que sé me han muerto?  
 ¡Que un hombre con tanta ha[m]bre  
 viniese a morir viviendo!  
 Lástima tengo de mí.  
 Todos dirán: «Bien lo creo», 2195  
 y bien se puede creer;  
 pues para mí este silencio  
 no conforma con el nombre  
 Clarín, y callar no puedo.  
 Quien me hace compañía 2200  
 aquí, si a decirlo acierto,  
 son arañas y ratones.  
 ¡Miren qué dulces jilgueros!  
 De los sueños desta noche  
 la triste cabeza tengo 2205  
 llena de mil chirimías,  
 de trompetas y embelecocos.  
 de procesiones, de cruces,  
 de disciplinantes; y éstos,  
 unos suben, otros bajan, 2210  
 unos se desmayan viendo  
 la sangre que llevan otros. [160]



sino al señor natural,  
 y no príncipe extranjero.

TODOS. A todos nos da los pies. 2240  
 CLARÍN ¡Viva el gran príncipe n[uest]ro!  
 (**Aparte.**)  
 ¡Vive Dios, que va de veras!  
 ¿Si es costumbre en este reino  
 prender uno cada día  
 y hacerle príncipe, y luego 2245  
 volverle a la torre? Sí,  
 pues cada día lo veo;  
 fuerza es hacer mi papel.

SOLDADOS Danos tus plantas.  
 CLARÍN No puedo,  
 porque las he menester 2250  
 para mí, y fuera defeto  
 ser príncipe desplantado.

[SOLDADO] 2 Todos a tu padre mesmo  
 le dijimos que a ti solo  
 por príncipe conocemos, 2255  
 no al de Moscovia.

CLARÍN ¿A mi padre  
 le perdistis el respeto?  
 Sois unos tales por cuales.

[SOLDADO] 1 Fue lealtad de nuestros pechos.  
 CLARÍN Si fue lealtad, yo os perdono. 2260  
 [SOLDADO] 2 Sal a restaurar tu imperio.  
 ¡Viva Segismundo!

TODOS ¡Viva!  
 CLARÍN (**Aparte.**)  
 ¿Segismundo dicen? Bueno.  
 Segismundos llaman todos  
 los príncipes contrahechos. [162] 2265

(Sale SEGISMUNDO.)

SEGISMUNDO	¿Quién no[m]bra aquí a Segismu[n]do?	
CLARÍN	( <b>Aparte.</b> ) ¡Mas que soy príncipe huero!	
[SOLDADO] 2	¿Quién es Segismundo?	
SEGISMUNDO	Yo.	
[SOLDADO] 2	Pues ¿cómo, atrevido y necio, tú te hacías Segismundo?	2270
CLARÍN	¿Yo Segismundo? Eso niego. Que vosotros fuistis quien me segismundasteis; luego vuestra ha sido solamente	
	necedad y atrevimiento.	2275
[SOLDADO] 1	Gran príncipe Segismundo (que las señas que traemos tuyas son, aunque por fe te aclamamos señor nuestro), tu padre, el gran rey Basilio,	2280
	temeroso que los cielos cumplan un hado, que dice que ha de verse a tus pies puesto, vencido de ti, pretende	
	quitarte acción y derecho	2285
	y dársela a Astolfo, duque de Moscovia. Para esto juntó su corte, y el vulgo, penetrando ya y sabiendo que tiene rey natural,	2290
	no quiere que un extranjero venga a mandarle. Y así, haciendo noble desprecio de la inclemencia del hado, te ha buscado donde preso	2295
	vives, para que, valido	

VOCES  
SEGISMUNDO

de tus armas y saliendo  
desta torre a restaurar [163]  
tu imperial corona y cetro,  
se la quites a un tirano. 2300  
Sal, pues; que en ese desierto  
ejército numeroso  
de bandidos y plebeyos  
te aclama. La libertad  
te espera; oye sus acentos. 2305  
¡Viva Segismundo, viva!  
(Dentro.)  
¿Otra vez (¿qué es esto, cielos?)  
queréis que sueñe grandezas  
que ha de deshacer el tiempo?  
¿Otra vez queréis que vea 2310  
entre sombras y bosquejos  
la majestad y la pompa  
desvanecida del viento?  
¿Otra vez queréis que toque  
el desengaño, o el riesgo 2315  
a que el humano poder  
nace humilde y vive atento?  
Pues no ha de ser, no ha de ser.  
Miradme otra vez sujeto  
a mi fortuna. Y pues sé 2320  
que toda esta vida es sueño,  
idos, sombras, que fingís  
hoy a mis sentidos muertos  
cuerpo y voz, siendo verdad  
que ni tenéis voz ni cuerpo; 2325  
que no quiero majestades  
fingidas, pompas no quiero.  
Fantásticas ilusiones  
que al soplo menos ligero  
del aura han de deshacerse 2330

bien como el florido almendro, [164]  
 que por madrugar sus flores,  
 sin aviso y sin consejo,  
 al primer soplo se apagan,  
 marchitando y desluciendo 2335  
 de sus rosados capillos  
 belleza, luz y ornamento,  
 ya os conozco, ya os conozco,  
 y sé que os pasa lo mismo  
 con cualquiera que se duerme. 2340  
 Para mí no hay fingimientos;  
 que, desengañado ya,  
 sé bien que la vida es sueño.  
 [SOLDADO] 2 Si piensas que te engañamos,  
 vuelve a ese monte soberbio 2345  
 los ojos, para que veas  
 la gente que aguarda en ellos  
 para obedecerte.

SEGISMUNDO Ya  
 otra vez vi aquesto mesmo  
 tan clara y distintamente 2350  
 como agora lo estoy viendo,  
 y fue sueño.

[SOLDADO] 1 Cosas grandes  
 siempre, gran señor, trujeron  
 anuncios; y esto sería,  
 si lo soñaste primero. 2355

SEGISMUNDO Dices bien, anuncio fue;  
 y caso que fuese cierto,  
 pues que la vida es tan corta,  
 soñemos, alma, soñemos  
 otra vez; pero ha de ser 2360  
 con atención y consejo  
 de que hemos de despertar  
 deste gusto al mejor tiempo;

	que llevándolo sabido, [165]	
	será el desengaño menos;	2365
	que es hacer burla del daño adelantarle el consejo.	
	Y con esta prevención de que, cuando fuese cierto,	
	es todo el poder prestado	2370
	y ha de volverse a su dueño, atrevámonos a todo.	
	Vasallos, yo os agradezco la lealtad; en mí lleváis	
	quien os libre, osado y diestro,	2375
	de extranjera esclavitud.	
	Tocad al arma, que presto veréis mi inmenso valor.	
	Contra mi padre pretendo tomar armas y sacar	2380
	verdaderos a los cielos; presto he de verle a mis plantas.	
	<b>(Aparte.)</b>	
	Mas si antes desto despierto ¿no será bien no decirlo	
	supuesto que no he de hacerlo?	2385
TODOS.	¡Viva Segismundo, viva!	
	<b>(Sale CLOTALDO.)</b>	
CLOTALDO	¿Qué alboroto es éste, cielos?	
SEGISMUNDO	Clotaldo.	
CLOTALDO	Señor... <b>(Aparte.)</b> En mí su crueldad prueba.	
CLARÍN	<b>(Aparte.)</b>	
	Yo apuesto que le despeña del monte.	2390

(Vase.)

CLOTALDO	A tus reales plantas llego, ya sé que a morir. [166]	
SEGISMUNDO	Levanta, levanta, padre, del suelo, que tú has de ser norte y guía de quien fíe mis aciertos;	2395
	que ya sé que mi crianza a tu mucha lealtad debo. Dame los brazos.	
CLOTALDO	¿Qué dices?	
SEGISMUNDO	Que estoy soña[n]do, y que quiero obrar bien, pues no se pierde obrar bien, aun entre sueños.	2400
CLOTALDO	Pues, señor, si el obrar bien es ya tu blasón, es cierto que no te ofenda el que yo hoy solicite lo mismo.	2405
	A tu padre has de hacer guerra. Yo aconsejarte no puedo contra mi Rey, ni valerte. A tus plantas estoy puesto; dame la muerte.	
SEGISMUNDO	¡Villano, traidor, ingrato! (Aparte.) Mas ¡cielos! reportarme me conviene, que aún no sé si estoy despierto. Clotaldo, vuestro valor os envidio y agradezco.	2410      2415
	Idos a servir al Rey, que en el campo nos veremos. Vosotros, tocad el arma.	
CLOTALDO	Mil veces tus plantas beso.	

(Vase.)

SEGISMUNDO      A reinar, fortuna, vamos;      2420  
no me despiertes, si duermo,  
y si es verdad, no me duermas.  
Mas, sea verdad o sueño,  
obrar bien es lo que importa. [167]  
Si fuere verdad, por serlo;      2425  
si no, por ganar amigos  
para cuando despertemos.

(Vanse, y tocan el arma.)

(Salen el REY BASILIO y ASTOLFO.)

BASILIO      ¿Quién, Astolfo, podrá parar  
prudente  
la furia de un caballo desbocado?  
¿Quién detener de un río la corriente 2430  
que corre al mar, soberbio y  
despeñado?  
¿Quién un peñasco suspender,  
valiente,  
de la cima de un monte, desgajado?  
Pues todo fácil de parar ha sido,  
y un vulgo no, soberbio y atrevido. 2435  
Dígalo en bandos el rumor  
partido,  
pues se oye resonar en lo profundo  
de los montes el eco repetido,  
unos «Astolfo» y otros  
«Segismundo».  
El dosel de la jura, reducido      2440  
a segunda intención, a horror  
segundo,

teatro funesto es, donde importuna  
representa tragedias la fortuna.

ASTOLFO

Suspéndase, señor, el alegría,  
cese el aplauso y gusto lisonjero 2445  
[168]

que tu mano feliz me prometía;  
que si Polonia (a quien mandar  
espero)

hoy se resiste a la obediencia mía,  
es porque la merezca yo primero.  
Dadme un caballo, y de arrogancia 2450  
lleno

rayo descienda el que blasona  
trueno.

**(Vase.)**

BASILIO

Poco reparo tiene lo infalible,  
y mucho riesgo lo previsto tiene;  
si ha de ser, la defensa es imposible,  
que quien la excusa más, más la 2455  
previene.

¡Dura ley! ¡Fuerte caso! ¡Horror  
terrible!

Quien piensa que huye el riesgo, al  
riesgo viene,

con lo que yo guardaba me he  
perdido;

yo mismo, yo mi patria he destruido.

**(Sale CLOTALDO.)**

CLOTALDO

Si tu presencia, gran señor, no 2460  
trata  
de enfrenar el tumulto sucedido,  
que de uno en otro bando se dilata,

por las calles y plazas dividido,  
verás tu reino en ondas de escarlata  
nadar, entre la púrpura teñido 2465  
de su sangre; que ya con triste modo,  
todo es desdichas y tragedias todo.

Tanta es la ruina de tu imperio,  
tanta  
la fuerza del rigor duro y sangriento,  
que visto admira y escuchado 2470  
espanta.

El sol se turba y se embaraza el  
viento;  
cada piedra una pirámide levanta  
y cada flor construye un  
monumento;  
cada edificio es un sepulcro altivo,  
cada soldado un esqueleto vivo. 2475

(Sale CLOTALDO.) [169]

CLOTALDO                    ¡Gracias a Dios que vivo a tus pies  
llego!

BASILIO                    Clotaldo, pues ¿qué hay de  
Segismundo?

CLOTALDO                    Que el vulgo, monstruo despeñado y  
ciego,  
la torre penetró, y de lo profundo  
della sacó su príncipe, que luego 2480  
que vio segunda vez su honor  
segundo,  
valiente se mostró, diciendo fiero  
que ha de sacar al cielo verdadero.

BASILIO                    Dadme un caballo, porque yo en  
persona  
vencer valiente a un hijo ingrato 2485  
quiero;

y en la defensa ya de mi corona,  
lo que la ciencia erró venza el acero.

**(Vase.)**

CLOTALDO                    Pues yo al lado del sol seré Belona.  
Poner mi nombre junto al tuyo  
espero;  
que he de volar sobre tendidas alas    2490  
a competir con la deidad de Palas.

**(Vase, y tocan al arma.)**

**(Sale ROSAURA y detiene a CLOTALDO.)**

ROSAURA                    Aunque el valor q[ue] se encierra  
en tu pecho desde allí  
dé voces, óyeme a mí;  
que yo sé que todo es guerra.            2495  
Ya sabes que yo llegué  
pobre, humilde y desdichada  
a Polonia, y amparada  
de tu valor, en ti hallé  
piedad. Mandásteme ¡ay cielos!    2500  
[170]  
que disfrazada viviese  
en palacio, y pretendiese,  
disimulando mis celos,  
guardarme de Astolfo. En fin  
él me vio, y tanto atropella            2505  
mi honor q[ue], viéndome, a Estrella  
de noche habla en un jardín.  
Déste la llave he tomado,  
y te podrá dar lugar  
de que en él puedas entrar            2510

CLOTALDO

a dar fin a mi cuidado.  
Aquí altivo, osado y fuerte,  
volver por honor podrás,  
pues que ya resuelto estás  
a vengarme con su muerte. 2515

Verdad es que me incliné,  
desde el punto que te vi,  
a hacer, Rosaura, por ti  
(testigo tu llanto fue)  
cuanto mi vida pudiese. 2520

Lo primero que intenté  
quitarte aquel traje fue,  
porque, si Astolfo te viese,  
te viese en tu propio traje,  
sin juzgar a liviandad 2525  
la loca temeridad  
que hace del honor ultraje.

En este tiempo trazaba  
cómo cobrar se pudiese  
tu honor perdido, aunque fuese 2530  
(tanto tu honor me arrestaba)  
dando muerte a Astolfo. ¡Mira  
qué caduco desvarío!  
Si bien, no siendo rey mío,  
ni me asombra ni me admira. 2535

Darle pensé muerte, cuando  
Segismundo pretendió  
dármela a mí, y él llegó, [171]  
su peligro atropellando,  
a hacer en defensa mía 2540  
muestras de su voluntad  
que fueron temeridad,  
pasando de valentía.

Pues, ¿cómo yo agora (advierde),  
teniendo alma agradecida, 2545

a quien me ha dado la vida  
le tengo que dar la muerte?

Y así, entre los dos partido  
el efeto y el cuidado,  
viendo que a ti te la he dado, 2550  
y que dél la he recibido,

no sé a qué parte acudir,  
no sé qué parte ayudar;  
si a ti me obligué con dar,  
dél lo estoy con recibir. 2555

Y así, en la acción que se ofrece,  
nada a mi amor satisface,  
porque soy persona que hace  
y persona que padece.

ROSAURA                      No tengo que prevenir 2560  
que en un varón singular,  
cuanto es noble acción el dar  
es bajeza el recibir.

Y este principio asentado,  
no has de estarle agradecido, 2565  
supuesto que si él ha sido  
el que la vida te ha dado,

y tú a mí, evidente cosa  
es que él forzó tu nobleza  
a que hiciese una bajeza, 2570  
y yo una acción generosa.

Luego estás dél ofendido,  
luego estás de mí obligado,  
supuesto que a mí me has dado  
lo que dél has recibido; 2575

y así debes acudir [172]  
a mi honor en riesgo tanto,  
pues yo le prefiero cuanto  
va de dar a recibir.

CLOTALDO                      Aunque la nobleza vive 2580

de la parte del que da,  
el agradecerla está  
de parte del que recibe;  
y pues ya dar he sabido,  
ya tengo con nombre honroso 2585  
el nombre de generoso.

Déjame el de agradecido,  
pues le puedo conseguir  
siendo agradecido cuanto  
liberal, pues honra tanto 2590  
el dar como el recibir.

ROSAURA

De ti recibí la vida,  
y tú mismo me dijiste,  
cuando la vida me diste,  
que la que estaba ofendida 2595  
no era vida. Luego yo

nada de ti he recibido;  
pues muerte, no vida, ha sido  
la que tu mano me dio.

Y si debes ser primero 2600  
liberal que agradecido  
(como de ti mismo he oído),  
que me des la vida espero,

que no me la has dado, y pues  
el dar engrandece más, 2605  
sé antes liberal; serás  
agradecido después.

CLOTALDO

Vencido de tu argumento,  
antes liberal seré.

Yo, Rosaura, te daré 2610  
mi hacienda, y en un convento

vive; que está bien pensado  
el medio que solicito;  
pues huyendo de un delito [173]  
te recoges a un sagrado; 2615

que cuando, tan dividido,  
el reino desdichas siente,  
no he de ser quien las aumente,  
habiendo noble nacido.

Con el remedio elegido 2620  
soy con el reino leal,  
soy contigo liberal,  
con Astolfo agradecido;

y así escogerle te cuadre,  
quedándose entre los dos, 2625  
que no hiciera ¡vive Dios!  
más, cuando fuera tu padre.

ROSAURA

Cuando tú mi padre fueras,  
sufriera esa injuria yo;  
pero no siéndolo, no. 2630

CLOTALDO

Pues ¿qué es lo q[ue] hacer esperas?

ROSAURA

Matar al Duque.

CLOTALDO

Una dama

que padre no ha conocido  
¿tanto valor ha tenido?

ROSAURA

Sí.

CLOTALDO

¿Quién te alienta?

ROSAURA

Mi fama. 2635

CLOTALDO

Mira que a Astolfo has de ver...

ROSAURA

Todo mi honor lo atropella.

CLOTALDO

... tu rey, y esposo de Estrella.

ROSAURA

¡Vive Dios que no ha de ser!

CLOTALDO

Es locura.

ROSAURA

Ya lo veo. 2640

CLOTALDO

Pues véncela.

ROSAURA

No podré.

CLOTALDO

Pues perderás...

ROSAURA

Ya lo sé.

CLOTALDO

... vida y honor.

ROSAURA

Bien lo creo.



[175]

a cuyo altivo aliento  
fuera poca conquista el firmamento!  
Pero el vuelo abatamos,  
espíritu. No así desvanecemos 2665  
aqueste aplauso incierto,  
si ha de pesarme cuando esté  
despierto  
de haberlo conseguido  
para haberlo perdido;  
pues mientras menos fuere 2670  
menos se sentirá si se perdiere.

**(Dentro, un clarín.)**

CLARÍN

En un veloz caballo  
(perdóname, que fuerza es el pintallo  
en viniéndome a cuento),  
en quien un mapa se dibuja atento, 2675  
pues el cuerpo es la tierra,  
el fuego el alma que en el pecho  
encierra,  
la espuma el mar, el aire su suspiro,  
en cuya confusión un caos admiro,  
pues en el alma, espuma, cuerpo, 2680  
aliento,  
monstruo es de fuego, tierra, mar y  
viento,  
de color remendado,  
rucio, y a su propósito rodado  
del que bate la espuela  
y en vez de correr vuela, [176] 2685  
a tu presencia llega  
airosa una mujer.

SEGISMUNDO

Su luz me ciega.

CLARÍN

¡Vive Dios que es Rosaura!

**(Vase.)**

SEGISMUNDO            El cielo a mi presencia la restaura.

(Sale ROSAURA, con vaquero, espada y daga.)

ROSAURA            Generoso Segismundo,            2690  
cuya majestad heroica  
sale al día de sus hechos  
de la noche de sus sombras;  
y como el mayor planeta  
que en los brazos de la aurora            2695  
se restituye luciente  
a las flores y a las rosas,  
y sobre mares y montes,  
cuando coronado asoma,  
luz esparce, rayos brilla,            2700  
cumbres baña, espumas borda;  
así amanezcas al mundo,  
luciente sol de Polonia,  
que a una mujer infelice,  
que hoy a tus plantas se arroja,            2705  
ampares por ser mujer [177]  
y desdichada, dos cosas  
que, para obligar a un hombre  
que de valiente blasona,  
cualquiera de las dos basta,            2710  
de las dos cualquiera sobra.  
Tres veces son las que ya  
me admiras, tres las que ignoras  
quién soy, pues las tres me has visto  
en diverso traje y forma.            2715  
La primera me creíste  
varón, en la rigurosa  
prisión, donde fue tu vida  
de mis desdichas lisonja.

La segunda me admiraste 2720  
mujer, cuando fue la pompa  
de tu majestad un sueño,  
una fantasma, una sombra.  
La tercera es hoy, que siendo  
monstruo de una especie y otra, 2725  
entre galas de mujer  
armas de varón me adornan.  
Y porque compadecido  
mejor mi amparo dispongas,  
es bien que de mis sucesos 2730  
trágicas fortunas oigas.  
De noble madre nací  
en la corte de Moscovia,  
que, según fue desdichada,  
debió de ser muy hermosa. 2735  
En ésta puso los ojos  
un traidor, que no le nombra  
mi voz por no conocerle,  
de cuyo valor me informa  
el mío; pues siendo objeto 2740  
de su idea, siento agora  
no haber nacido gentil,  
para persuadirme loca,  
a que fue algún dios de aquellos  
[178]  
que en metamorfosis lloran, 2745  
lluvia de oro, cisne y toro,  
Dánae, Leda y Europa.  
Cuando pensé que alargaba,  
citando alevés historias,  
el discurso, hallo que en él 2750  
te he dicho en razones pocas  
que mi madre, persuadida  
a finezas amorosas,

fue como ninguna bella,  
y fue infeliz como todas. 2755  
Aquella necia disculpa  
de fe y palabra de esposa  
la alcanza tanto que aun hoy  
el pensamiento la cobra,  
habiendo sido un tirano 2760  
tan Eneas de su honra  
que la dejó hasta la espada.  
Enváinese aquí su hoja,  
que yo la desnudaré  
antes que acabe la historia. 2765  
Deste, pues, mal dado nudo  
que ni ata ni aprisiona,  
o matrimonio o delito, [179]  
si bien todo es una cosa,  
nacé yo tan parecida, 2770  
que fui un retrato, una copia,  
ya que en la hermosura no,  
en la dicha y en las obras;  
y así no habré menester  
decir que, poco dichosa 2775  
heredera de fortunas,  
corrí con ella una propia.  
Lo más que podré decirte  
de mí es el dueño que roba  
los trofeos de mi honor, 2780  
los despojos de mi honra.  
Astolfo... ¡Ay de mí!, al nombrarle  
se encoleriza y se enoja  
el corazón, propio efeto  
de que enemigo se nombra. 2785  
Astolfo fue el dueño ingrato  
que olvidado de las glorias  
(porque en un pasado amor

se olvida hasta la memoria),  
 vino a Polonia, llamado 2790  
 de su conquista famosa,  
 a casarse con Estrella,  
 que fue de mi ocaso antorcha.  
 ¿Quién creerá que, habiendo sido  
 una Estrella quien conforma 2795  
 dos amantes, sea una Estrella  
 la que los divide agora?  
 Yo ofendida, yo burlada,  
 quedé triste, quedé loca,  
 quedé muerta, quedé yo, 2800  
 que es decir que quedó toda  
 la confusión del infierno  
 cifrada en mi Babilonia; [180]  
 y declarándome muda  
 (porque hay penas y congojas 2805  
 que las dicen los afectos  
 mucho mejor que la boca)  
 dije mis penas callando,  
 hasta que una vez a solas  
 Violante mi madre ¡ay cielos! 2810  
 rompió la prisión, y en tropa  
 del pecho salieron juntas,  
 tropezando unas con otras.  
 No me embaracé en decirlas;  
 que en sabiendo una persona 2815  
 que a quien sus flaquezas cuenta  
 ha sido cómplice en otras,  
 parece que ya le hace  
 la salva y le desahoga;  
 que a veces el mal ejemplo 2820  
 sirve de algo. En fin, piadosa  
 oyó mis quejas, y quiso  
 consolarme con las propias.

Juez que ha sido delincuente,  
 ¡qué fácilmente perdona! 2825  
 Y escarmentando en sí misma  
 (que por dejar a la ociosa  
 libertad, al tiempo fácil  
 el remedio de su honra,  
 no le tuvo en mis desdichas), 2830  
 por mejor consejo toma  
 que le siga y que le obligue,  
 con finezas prodigiosas,  
 a la deuda de mi honor;  
 y para que a menos costa [181] 2835  
 fuese, quiso mi fortuna  
 q[ue] en traje de hombre me ponga.  
 Descolgó una antigua espada  
 que es ésta que ciño. Agora  
 es tiempo que se desnude, 2840  
 como prometí, la hoja,  
 pues confiada en sus señas  
 me dijo: «Parte a Polonia,  
 y procura que te vean  
 ese acero que te adorna 2845  
 los más nobles; que en alguno  
 podrá ser que hallen piadosa  
 acogida tus fortunas  
 y consuelo tus congojas.»  
 Llegué a Polonia en efeto. 2850  
 Pasemos, pues que no importa  
 el decirlo, y ya se sabe  
 que un bruto que se desboca  
 me llevó a tu cueva, adonde  
 tú de mirarme te asombras. 2855  
 Pasemos que allí Clotaldo  
 de mi parte se apasiona,  
 que pide mi vida al Rey,

que el Rey mi vida le otorga,  
que informado de quién soy, 2860  
me persuade a que me ponga  
mi propio traje, y que sirva  
a Estrella, donde ingeniosa  
estorbé el amor de Astolfo  
y el ser Estrella su esposa. 2865  
Pasemos que aquí me viste  
otra vez confuso, y otra  
con el traje de mujer  
confundiste entrambas formas;  
y vamos a que Clotaldo, 2870  
persuadido a que le importa  
que se casen y que reinen  
Astolfo y Estrella hermosa, [182]  
contra mi honor me aconseja  
que la pretensión disponga. 2875  
Yo, viendo que tú, ¡oh valiente  
Segismundo!, a quien hoy toca  
la venganza, pues el cielo  
quiere que la cárcel rompas  
desa rústica prisión, 2880  
donde ha sido tu persona  
al sentimiento una fiera,  
al sufrimiento una roca,  
las armas contra tu patria  
y contra tu padre tomas, 2885  
vengo a ayudarte, mezclando  
entre las galas costosas  
de Diana, los arneses  
de Palas, vistiendo agora  
ya la tela y ya el acero, 2890  
q[ue] entrambos juntos me adornan.  
Ea, pues, fuerte caudillo,  
a los dos juntos importa

impedir y deshacer  
 estas concertadas bodas; 2895  
 a mí porque no se case  
 el que mi esposo se nombra,  
 y a ti porque, estando juntos  
 sus dos estados, no pongan  
 con más poder y más fuerza 2900  
 en duda nuestra vitoria.  
 Mujer, vengo a persuadirte  
 el remedio de mi honra,  
 y varón, vengo a alentarte  
 a que cobres tu corona. 2905  
 Mujer, vengo a enternecerte [183]  
 cuando a tus plantas me ponga,  
 y varón, vengo a servirte  
 cuando a tus gentes socorra.  
 Mujer, vengo a que me valgas 2910  
 en mi agravio y mi congoja,  
 y varón, vengo a valerte  
 con mi acero y mi persona.  
 Y así piensa que si hoy  
 como a mujer me enamoras, 2915  
 como varón te daré  
 la muerte en defensa honrosa  
 de mi honor; porque he de ser,  
 en su conquista, amorosa,  
 mujer para darte quejas, 2920  
 varón para ganar honras.

**(Aparte.)**  
 (Cielos, si es verdad que sueño,  
 suspendedme la memoria,  
 que no es posible que quepan  
 en un sueño tantas cosas. 2925  
 ¡Válgame Dios! ¡Quién supiera  
 o saber salir de todas,

SEGISMUNDO

o no pensar en ninguna!  
¿Quién vio penas tan dudosas?  
Si soñé aquella grandeza 2930  
en que me vi, ¿cómo agora  
esta mujer me refiere  
unas señas tan notorias?  
Luego fue verdad, no sueño;  
y si fue verdad, que es otra 2935  
confusión y no menor,  
¿cómo mi vida le nombra  
sueño? Pues ¿tan parecidas  
a los sueños son las glorias  
que las verdaderas son 2940  
tenidas por mentirosas,  
y las fingidas por ciertas?  
¿Tan poco hay de unas a otras [184]  
que hay cuestión sobre saber  
si lo que se ve y se goza 2945  
es mentira o es verdad?  
¿Tan semejante es la copia  
al original que hay duda  
en saber si es ella propia?  
Pues si es así, y ha de verse 2950  
desvanecida entre sombras  
la grandeza y el poder,  
la majestad y la pompa,  
sepamos aprovechar  
este rato que nos toca, 2955  
pues sólo se goza en ella  
lo que entre sueños se goza.  
Rosaura está en mi poder,  
su hermosura el alma adora.  
Gocemos, pues, la ocasión; 2960  
el amor las leyes rompa  
del valor y confianza

con que a mis plantas se postra.  
Esto es sueño; y pues lo es,  
soñemos dichas agora, 2965  
que después serán pesares.  
Mas con mis razones propias  
vuelvo a convencerme a mí.  
Si es sueño, si es vanagloria,  
¿quién por vanagloria humana 2970  
pierde una divina gloria?  
¿Qué pasado bien no es sueño?  
¿Quién tuvo dichas heroicas  
que entre sí no diga, cuando  
las revuelve en su memoria: 2975  
«sin duda que fue soñado  
cuanto vi»? Pues si esto toca  
mi desengaño, si sé  
que es el gusto llama hermosa  
que le convierte en cenizas 2980  
cualquiera viento que sopla, [185]  
acudamos a lo eterno;  
que es la fama vividora,  
donde ni duermen las dichas,  
ni las grandezas reposan. 2985  
Rosaura está sin honor;  
más a un príncipe le toca  
el dar honor que quitarle.  
¡Vive Dios! que de su honra  
he de ser conquistador 2990  
antes que de mi corona.  
Huyamos de la ocasión,  
que es muy fuerte). ¡Al arma toca,  
que hoy he de dar la batalla,  
antes que las negras sombras 2995  
sepulten los rayos de oro  
entre verdinegras ondas!

ROSAURA	Señor, ¿pues así te ausentas? ¿Pues ni una palabra sola no te debe mi cuidado,	3000
	no merece mi congoja? ¿Cómo es posible, señor, que ni me mires ni oigas? ¿Aun no me vuelves el rostro?	
SEGISMUNDO	Rosaura, al honor le importa por ser piadoso contigo, ser cruel contigo agora. No te responde mi voz, porque mi honor te responda;	3005
	no te hablo, porque quiero que te hablen por mí mis obras; ni te miro, porque es fuerza, en pena tan rigurosa, que no mire tu hermosura quien ha de mirar tu honra.	3010     3015

(Vanse.) [186]

ROSAURA	(Aparte.) ¿Qué enigmas, cielos, son éstas? Después de tanto pesar, ¡aún me queda que dudar con equívocas respuestas!	
---------	--	--

(Sale CLARÍN.)

CLARÍN	Señora, ¿es hora de verte?	3020
ROSAURA	¡Ay, Clarín! ¿Dónde has estado?	
CLARÍN	En una torre, encerrado brujuleando mi muerte, y si me da, o no me da; y a figura que me diera	3025

pasante quínola fuera  
mi vida; que estuve ya  
para dar un estallido.  
ROSAURA ¿Por qué?  
CLARÍN Porque sé el secreto  
de quién eres, y en efeto, 3030

**(Dentro, cajas.)**

Clotaldo... Pero ¿qué ruido  
es éste?  
ROSAURA ¿Qué puede ser?  
CLARÍN Que del palacio sitiado  
sale un escuadrón armado [187]  
a resistir y vencer 3035  
el del fiero Segismundo.

ROSAURA Pues ¿cómo cobarde estoy  
y ya a su lado no soy  
un escándalo del mundo,  
cuando ya tanta crueldad 3040  
cierra sin orden ni ley?

**(Vase.)**

DENTRO UNOS: ¡Viva n[uest]ro invicto Rey!  
DE[N]TRO OTROS ¡Viva nuestra libertad!  
CLARÍN ¡La libertad y el Rey vivan!  
Vivan muy enhorabuena, 3045  
que a mí nada me da pena,  
como en cuenta me reciban;  
que yo, apartado este día  
en tan grande confusión,  
haga el papel de Nerón 3050  
que de nada se dolía.  
Si bien me quiero doler

de algo, y ha de ser de mí;  
escondido, desde aquí  
toda la fiesta he de ver. 3055

El sitio es oculto y fuerte  
entre estas peñas. Pues ya  
la muerte no me hallará,  
dos higas para la muerte. [188]

**(Escó[n]dese. Suena ruido de armas.)**

**(Salen el REY, CLOTALDO y ASTOLFO, huyendo.)**

BASILIO                   ¿Hay más infelice rey? 3060

¿Hay padre más perseguido?

CLOTALDO

Ya tu ejército vencido  
baja sin tino ni ley.

ASTOLFO

Los traidores vencedores  
quedan.

BASILIO

En batallas tales 3065  
los que vencen son leales,  
los vencidos los traidores.

Huyamos, Clotaldo, pues,  
del crüel, del inhumano  
rigor de un hijo tirano. 3070

**(Disparan dentro, y cae CLARÍN, herido, de donde está.)**

CLARÍN

¡Válgame el cielo!

ASTOLFO

¿Quién es  
este infelice soldado  
que a nuestros pies ha caído  
en sangre todo teñido?

CLARÍN

Soy un hombre desdichado, 3075  
que por quererme guardar  
de la muerte, la busqué.

Huyendo della, topé  
con ella, pues no hay lugar  
para la muerte secreto. 3080

De donde claro se arguye  
de quien más su efeto huye  
es quien se llega a su efeto.

Por eso tornad, tornad  
a la lid sangrienta luego; 3085  
que entre las armas y el fuego  
hay mayor seguridad [189]

que en el monte más guardado;  
que no hay seguro camino  
a la fuerza del destino 3090  
y a la inclemencia del hado.

Y así, aunque a libraros vais  
de la muerte con hüir,  
mirad que vais a morir,  
si está de Dios que muráis. 3095

**(Cae dentro.)**

BASILIO

Mirad que vais a morir,  
si está de Dios que muráis.

¡Qué bien, ay cielos, persuade  
nuestro error, nuestra ignorancia,  
a mayor conocimiento 3100  
este cadáver que habla

por la boca de una herida,  
siendo el humor que desata  
sangrienta lengua que enseña  
que son diligencias vanas 3105  
del hombre cuantas dispone  
contra mayor fuerza y causa!  
Pues yo, por librar de muertes  
y sediciones mi patria,

	vine a entregarla a los mismos de quien pretendí librarla.	3110
CLOTALDO	Aunque el hado, señor, sabe todos los caminos, y halla a quien busca entre lo espeso de dos penas, no es cristiana determinación decir	3115
	que no hay reparo a su saña. Sí hay, que el prudente varón vitoria del hado alcanza; y si no estás reservado	3120
ASTOLFO	de la pena y la desgracia, haz por donde te reserves. [190] Clotaldo, señor, te habla como prudente varón que madura edad alcanza, yo como joven valiente.	3125
	Entre las espesas ramas dese monte está un caballo, veloz aborto del aura; huye en él, que yo entre tanto te guardaré las espaldas.	3130
BASILIO	Si está de Dios que yo muera, o si la muerte me aguarda, aquí, hoy la quiero buscar, esperando cara a cara.	3135

**(Tocan al arma, y sale SEGISMUNDO y toda la compañía.)**

SEGISMUNDO	En lo intrincado del monte, entre sus espesas ramas, el Rey se esconde. Seguilde, no quede en sus cumbres planta que no examine el cuidado, tronco a tronco, y rama a rama.	3140
------------	--	------

CLOTALDO	¡Huye, señor!	
BASILIO	¿Para qué?	
ASTOLFO	¿Qué intentas?	
BASILIO	Astolfo, aparta.	
CLOTALDO	¿Qué intentas?	
BASILIO	Hacer, Clotaldo,	
	un remedio que me falta.	3145
	Si a mí buscándome vas,	
	ya estoy, príncipe, a tus plantas;	
	sea dellas blanca alfombra	
	esta nieve de mis canas.	
	Pisa mi cerviz, y huella	3150
	mi corona; postra, arrastra	
	mi decoro y mi respeto;	
	toma de mi honor venganza; [191]	
	sírvete de mí cautivo;	
	y tras prevenciones tantas,	3155
	cumpla el hado su homenaje,	
	cumpla el cielo su palabra.	
SEGISMUNDO	Corte ilustre de Polonia,	
	que de admiraciones tantas	
	sois testigos, atended,	3160
	que vuestro príncipe os habla.	
	Lo que está determinado	
	del cielo, y en azul tabla	
	Dios con el dedo escribió,	
	de quien son cifras y estampas	3165
	tantos papeles azules	
	que adornan letras doradas,	
	nunca miente, nunca engaña,	
	porque quien miente y engaña	
	es quien, para usar mal dellas,	3170
	las penetra y las alcanza.	
	Mi padre, que está presente,	
	por excusarse a la saña	

de mi condición, me hizo  
un bruto, una fiera humana; 3175  
de suerte que, cuando yo  
por mi nobleza gallarda,  
por mi sangre generosa,  
por mi condición bizarra,  
hubiera nacido dócil 3180  
y humilde, sólo bastara  
tal género de vivir,  
tal linaje de crianza,  
a hacer fieras mis costumbres.  
¡Qué buen modo de estorbarlas! 3185  
Si a cualquier hombre dijese:  
«Alguna fiera inhumana  
te dará muerte», ¿escogiera  
buen remedio en despertalla  
cuando estuviese durmiendo? 3190  
Si dijeran: «Esta espada [192]  
que traes ceñida ha de ser  
quien te dé la muerte», vana  
diligencia de evitarlo  
fuera entonces desnudarla 3195  
y ponérsela a los pechos.  
Si dijese: «Golfos de agua  
han de ser tu sepultura  
en monumentos de plata»,  
mal hiciera en darse al mar, 3200  
cuando soberbio levanta  
rizados montes de nieve,  
de cristal crespas montañas.  
Lo mismo le ha sucedido  
que a quien, porque le amenaza 3205  
una fiera, la despierta;  
que a quien, temiendo una espada  
la desnuda; y que a quien mueve

las ondas de una borrasca;  
 y cuando fuera (escuchadme) 3210  
 dormida fiera mi saña,  
 templada espada mi furia,  
 mi rigor quieta bonanza,  
 la fortuna no se vence  
 con injusticia y venganza, 3215  
 porque antes se incita más.  
 Y así, quien vencer aguarda  
 a su fortuna, ha de ser  
 con prudencia y con templanza.  
 No antes de venir el daño 3220  
 se reserva ni se guarda  
 quien le previene; que aunque  
 puede humilde (cosa es clara)  
 reservarse dél, no es  
 sino después que se halla 3225  
 en la ocasión, porque aquesta  
 no hay camino de estorbarla.  
 Sirva de ejemplo este raro  
 espectáculo, esta extraña [193]  
 admiración, este horror, 3230  
 este prodigio; pues nada  
 es más que llegar a ver,  
 con prevenciones tan varias,  
 rendido a mis pies a un padre,  
 y atropellado a un monarca. 3235  
 Sentencia del cielo fue;  
 por más que quiso estorbarla  
 él no pudo, ¿y podré yo  
 que soy menor en las canas,  
 en el valor y en la ciencia 3240  
 vencerla? Señor, levanta,  
 dame tu mano; que ya  
 que el cielo te desengaña



	cumpliré.	
SEGISMUNDO	Pues, porq[ue] Estrella no quede desconsolada, viendo que príncipe pierde de tanto valor y fama, de mi propia mano yo con esposo he de casarla que en méritos y fortuna si no le excede, le iguala. Dame la mano.	3280       3285
CLOTALDO	Yo gano en merecer dicha tanta.	
SEGISMUNDO	A Clotaldo, que leal sirvió a mi padre, le aguardan mis brazos, con las mercedes que él pidiere que le haga.	3290
[SOLDADO] 1	Si así a quien no te ha servido honras, ¿a mí, que fui causa del alboroto del reino, y de la torre en que estabas te saqué, qué me darás?	3295
SEGISMUNDO	La torre; y porque no salgas della nunca hasta morir, has de estar allí con guardas; que el traidor no es menester siendo la traición pasada.	3300
BASILIO	Tu ingenio a todos admira. [195]	
ASTOLFO	¡Qué condición tan mudada!	
ROSAURA	¡Qué discreto y qué prudente!	
SEGISMUNDO	¿Qué os admira? ¿Qué os espanta, si fue mi maestro un sueño, y estoy temiendo en mis ansias que he de despertar y hallarme otra vez en mi cerrada prisión? Y cuando no sea,	3305      3310

el soñarlo sólo basta;  
pues así llegué a saber  
que toda la dicha humana,  
en fin, pasa como sueño.  
Y quiero hoy aprovecharla  
el tiempo que me durare,  
pidiendo de nuestras faltas  
perdón, pues de pechos nobles  
es tan propio el perdonarlas.

3315